



Universidad de Valladolid

Trabajo de Fin de Grado

Babinden:

**“La fiesta de la matrona” en la comunidad inmigrante
búlgara madrileña.**

Alumna: Elisa Yin Martínez Fernández

Tutora: Dra. Raquel Jiménez Pasalodos

Curso 2022/2023

Grado en Historia y Ciencias de la Música

Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal

Facultad de Filosofía y Letras

Resumen

El estudio se enfoca en comprender la festividad de *babinden* y sus cambios en el contexto migratorio, sus cambios en su ritualidad y significado. Destaca que esta festividad búlgara, dedicada a las mujeres, adquiere nuevas dimensiones en la comunidad inmigrante, sirviendo como un punto de conexión con las raíces culturales y adaptándose a las experiencias y realidades de los migrantes.

El estudio busca ampliar el conocimiento sobre *babinden* y su importancia en la preservación de la identidad cultural y la cohesión comunitaria en el contexto de la migración.

Palabras clave

Bulgaria, festividad, mujer, migración.

Abstract

The study focuses on understanding the *babinden* festivity in a migratory context, exploring the changes in its ritualistic practices and meaning. It emphasizes that this Bulgarian festivity, dedicated to women, takes on new dimensions within the immigrant community, serving as a point of connection with cultural roots and adapting to the experiences and realities of migrants.

The study aims to expand knowledge about *babinden* and its significance in preserving cultural identity and fostering community cohesion in the context of migration.

Key words

Bulgaria, festivity, woman, migration.

Agradecimientos

Quiero agradecer en este pequeño párrafo a todos los profesores que conforman el equipo docente de la carrera, por su paciencia y su dedicación a los alumnos que pasamos por sus aulas. Personalmente me dirijo a la Dr. Raquel Jiménez Pasalodos, y agradezco que haya sido mi tutora de este TFG, gracias por ayudarme y aconsejarme.

Además, la mención especial a Didi Peneva y a Paula Ivanova por haberme permitido entrevistarlas, que sin ellas este trabajo no había sido posible. Además de a la familia AR por haberme dejado convivir con ellos, y sobre todo a Lili, por tantos años de amistad que han permitido que este trabajo vea la luz.

I. Índice

I. Índice.....	3
II. Lista de ilustraciones y tablas	4
1. Introducción.....	5
1.1. Justificación	5
1.2. Objetivos	6
1.2.1. Objetivo principal.....	6
1.2.2. Objetivos secundarios	6
1.3. Metodología.....	6
2. Estado de la cuestión	8
3. Marco teórico.....	12
4. El folclore musical búlgaro	16
5. La migración y sus consecuencias en la cultura búlgara	20
6. Babinden en Madrid	22
6.1. La familia AR	22
6.2. Babinden: la fiesta de la matrona.....	23
6.3. Babinden: descripción del evento	26
7. Análisis musical.....	33
7.1. Biala Roza (Бяла роза).....	33
7.2. Edna Belgarska roza (Една българска роза).....	36
8. Conclusiones.....	40
III. Bibliografía.....	42
IV. Anexos.....	45
Anexo I: entrevista a Paula	45
Anexo II: entrevista a Didi.....	54

II. Lista de ilustraciones y tablas

Lista de ilustraciones

Ilustración 1: Martinixka	18
Ilustración 2: Gaida. (Ivanova 2012, 136).....	19
Ilustración 3: Tambura (Ivanova 2012, 136).....	19
Ilustración 4: Gadulka (Ivanova 2012, 137).....	19
Ilustración 5: Kaval (Ivanova 2012, 137).....	19
Ilustración 6: Mesa decorada del Restaurante Búlgaro Leganés	28

Lista de tablas

Tabla 1: Estructura Biala roza	34
Tabla 2: Letra de Biala roza. Traducción por Paula Ivanova.....	35
Tabla 3: Estructura Edna Belgarska roza	36
Tabla 4: Letra de Edna Belgarska roza. Traducción por Paula Ivanova	38

1. Introducción

El presente trabajo trata de dar a conocer la fiesta de *babinden* como estudio de caso para entender como los movimientos migratorios son responsables de cambios culturales dentro de las comunidades inmigrantes, en este caso centrado en la búlgara residente en Madrid.

1.1. Justificación

La música tradicional es una parte integral de la cultura de cualquier comunidad, desempeñando un papel fundamental en rituales y ceremonias, siempre está acompañada de otros elementos determinantes como el baile o la comida. Estas celebraciones se llevan a cabo en conmemoración de festividades religiosas o cívicas, marcando fechas importantes. Ya sea de un tipo u otro, estos eventos cuentan con un gran interés etnomusicológico, ya que fomentan la preservación y el entendimiento de las culturas propias y ajenas.

El presente estudio tiene como objetivo comprender la distinción existente entre la ceremonia en el contexto nacional y las transformaciones que ha experimentado a lo largo del tiempo en una comunidad migrante, influenciada por los aspectos culturales de su nuevo entorno de residencia. Esta dinámica genera una situación única, dado que se trata de una celebración profundamente arraigada en la identidad cultural de la comunidad, pero que se lleva a cabo en un entorno radicalmente distinto, donde se adoptan preferencias e ideas propias del lugar de destino.

La elección de la comunidad inmigrante búlgara en Madrid como objeto de estudio se debe a mi cercanía personal con ella. Esta proximidad se debe a mi gran amistad con una persona perteneciente a este grupo. Esta posibilidad se dio gracias a la unión de la cercanía con la familia y mi propia estancia en Madrid debido a un intercambio SICUE a la Universidad Complutense de Madrid.

De esta manera, el enfoque del estudio se realiza desde una perspectiva externa, pero con la participación activa de las personas de la comunidad, quienes son informantes y forman parte de la tradición. Esta familia a la que estoy vinculada me considera ya parte de la misma, lo que facilita la interacción con ellas y el acceso a la celebración en

particular, así como a entrevistas en un ambiente cercano y relajado. Además, esta comunidad no ha sido objeto de muchos estudios por parte de investigadores externos, por lo que este trabajo aporta una valiosa contribución al conocimiento más profundo de una cultura distinta que convive con la mayoritaria española.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo principal

Descubrir la “fiesta de la matrona” en su conjunto dentro de la comunidad inmigrante búlgara, estudiando la celebración desde el punto de vista de las personas que acudieron a ella y aportando experiencias propias a esta recopilación de información para llegar a conocer *babinden*.

1.2.2. Objetivos secundarios

- Estudiar y comprender esta celebración en su ámbito de origen. Para poder trabajar sobre una fiesta se debe conocer primero en su estado originario para lograr entender lo que ocurre y así tener el primer elemento de la comparación.
- Observar la celebración en su ámbito en otro país.
- Comprender el significado que tiene para la comunidad inmigrante. Lo más importante de una fiesta es el significado sentimental y cultural que le dan sus participantes.

1.3. Metodología

Los procesos de este trabajo para recabar información y desarrollar las entrevistas se dividen en dos tipos: la investigación documental y la metodología etnográfica. En su inicio lo primero que se ha hecho ha sido acudir a bibliografía genérica extraída en una primera búsqueda de carácter más amplio que ha contribuido a una primera contextualización de la situación actual respecto al objeto de estudio y a lo investigado sobre ello. Esta lectura de trabajos e investigaciones previas para la obtención de datos académicos que se puedan contrastar forman parte de la investigación bibliográfica. En ella se han leído tanto libros como artículos de revistas especializadas.

Para conseguir una visión personal y real de lo que ocurre más allá de los papeles se han utilizado métodos cualitativos dentro de la metodología etnográfica. En primer lugar, se realizó trabajo de campo gracias a mi estrecha relación con Lili, que ha sido mi

amiga desde hace cerca de 10 años. La convivencia con su familia se dio por el programa de intercambio SICUE en el que participé y eso permitió mi estancia durante medio año en su casa, lo que me proporcionó acceso a su vida cotidiana y a sus costumbres. Dentro del trabajo de campo también acudí a la celebración con la intención de verlo en primera persona y desde estas observaciones estudiarla. Se pudo conocer la fiesta y su desarrollo, como los preparativos previos y las despedidas y la vuelta a casa. De esta manera, la observación participante facilitó un mayor entendimiento sobre los procesos que ocurrieron en la celebración.

Esta información se vio ampliada con dos entrevistas que se realizaron con posterioridad a la fecha de la celebración. La primera de ellas se realizó a una mujer joven que acudía a la fiesta por primera vez, por lo que las preguntas que se han realizado han tendido a comprender el conocimiento de la propia cultura que tienen las nuevas generaciones en casos como estos, en los que los individuos forman parte de una comunidad inmigrante. Se entrevistó también a Didi, la madre de Lili y la persona que se encargó de organizar el evento. Con un mayor conocimiento respecto a la ritualidad que envuelve la ceremonia ha ayudado a ampliar la información sobre ella, además su involucración en la organización ha facilitado un mayor entendimiento a cerca de la manera de llevar a cabo una fiesta como esta.

Mi contacto previo con esta comunidad ha sido un elemento fundamental a la hora de poder recabar la información suficiente para la realización de este trabajo, ya que mi familiaridad con ellas me permitió el acceso a la celebración. También, he de destacar la cordialidad de las personas a mi alrededor en el momento de la fiesta, como de las personas entrevistadas.

2. Estado de la cuestión

La inexistencia de bibliografía pertinente referente a la fiesta tratada en este trabajo lleva a búsquedas que no la tengan en cuenta como elemento principal, sino a estudios de la cultura búlgara y su folclore entre los que destaca “Costumbres y fiestas del pueblo búlgaro” (Yósifova y Pedrosa 2009). Este extenso libro explica las festividades búlgaras desde dos puntos de vista: el ciclo vital y el ciclo anual. De esta manera, repasa las celebraciones más importantes en la vida de una persona, como pueden ser el nacimiento o el matrimonio, pero también eventos no tan destacados dentro de la cultura española como son la concepción o la primera dentición. Por otro lado, las fiestas que se dan a lo largo del año y se reflejan en este estudio se asemejan a la cultura española, ya que la temática o la elección de las fechas responden a la religión.

Las comparaciones suelen ocurrir a menudo en la bibliografía consultada. Un ejemplo de esto, respecto al folclore búlgaro y el español se observa en el artículo de revista “Observaciones sobre el folclore español y el folclore búlgaro. Convergencias y divergencias” (Bogomilova 1999). El artículo de revista se centra en el folclore literario de los dos países y trata de explicar a un lector español la cultura búlgara a través de la literatura. El elemento que más destaca es el cuento, que según el texto es un mecanismo de expresión artística oral, como se dio con Homero o *Ramayana* según comenta la autora (Bogomilova 1999, 110), con mitos heroicos y morales que encuentran sus semejanzas entre las dos culturas.

Otro ejemplo de acercamiento a la cultura búlgara desde un campo de estudio que se aleja de la musicología es la tesina “How to Build a ‘Folk’ Song: Socialist Bulgarian Song Texts and Folkloric Language in the South Slavic Context” (Girvin 2016), que analiza cómo se construye una canción “folclórica” a partir de textos de canciones socialistas búlgaras. El autor examina el uso del lenguaje folclórico en el contexto eslavo y cómo se relaciona con la identidad nacional y la ideología política. Utiliza un enfoque interdisciplinario que combina la lingüística, la etnomusicología, la antropología y la historia. El autor concluye que las canciones socialistas búlgaras son un ejemplo de hibridación cultural que refleja las tensiones entre la modernización y la tradición, el centro y la periferia, y el individuo y la colectividad.

Por el mismo camino, “The Politics of Folklore in Bulgaria” (Silverman 1983) es un artículo en el que se estudia el folclore búlgaro desde la política del folclore en Bulgaria durante el período socialista. El autor explora cómo el Estado utilizó el folclore como un instrumento de propaganda, control social y construcción de identidad nacional. Silverman examina las contradicciones entre la ideología oficial y las prácticas populares, así como las formas de resistencia y subversión del folclore. El autor concluye que el folclore fue un campo de lucha entre el poder y la cultura popular, y que refleja las tensiones entre la tradición y la modernidad, el nacionalismo y el internacionalismo, y el individualismo y el colectivismo.

Ya centrados en la música como expresión del folclore búlgaro se puede destacar “La música folklórica búlgara” (Ivanova 2012). El texto es un artículo que explica la música folklórica búlgara, sus características, su historia y su función social. El autor describe los diferentes tipos de música folklórica búlgara, como la música vocal, instrumental y de danza. También analiza la influencia de la música folklórica búlgara en la cultura y la identidad nacional de los búlgaros, así como los cambios que ha experimentado a lo largo del tiempo debido a los procesos históricos, políticos y sociales. Este documento sirve de introducción a la cultura musical tradicional de Bulgaria, además de la explicación hacia los elementos esenciales en la música de este país: instrumentos, voz y danza; que contribuye al entendimiento primario hacia esta manifestación musical.

Por otro lado, no se puede ignorar el extenso trabajo que ha realizado el etnomusicólogo Timothy Rice respecto al estudio de la música y la tradición búlgaras. Cuenta con dos libros que aportan extensa información. El primero de ellos “Music in Bulgaria: Experiencing Music, Expressing Culture” (Rice 2004). Trata de una visión general de la música búlgara y sus fiestas, aunque se centra sobre todo en las bodas búlgaras y todos los elementos que las rodean. En su mención a las regiones folklóricas que visitó se puede destacar la ausencia de Varna, ciudad referente de la zona del pueblo de origen de la familia de Lili. Esta situación se repite en el espacio que dedica a la música y a las danzas, en la que cita celebraciones varias, pero no la estudiada. Por esto, aunque contiene explicaciones musicales estas son demasiado específicas y centradas en sus objetos precisos de estudio, lo que no las hace útiles para este trabajo en concreto.

El libro mencionado está inspirado en el trabajo de campo que plasmó en “May It Fill Your Soul” (Rice 1994), que resultó en una extensa guía de la experiencia del académico durante su estancia en Bulgaria junto a una familia. Esta contaba con una mujer cantante que aportó numerosa información para el estudio musical del país. Aunque se centra sobre todo en aspectos educativos dentro de la comunidad búlgara, consiste en un acercamiento real a la cultura y a sus costumbres, aunque geográficamente Rice está limitado por la región a la que pertenecía esta familia. Además, trata fiestas según la época del año y los cambios que ha ido sufriendo la tradición musical, junto con su contexto. No separa en ningún momento el contexto social, político y económico de las explicaciones musicales y cada vez que lo ve necesario realiza una breve introducción a estos temas con intención de situar y contextualizar el momento del que trata. La ausencia en estas explicaciones de la región folclórica de la que viene la familia estudiada en el caso de este trabajo además de la fiesta que es objeto de estudio añade importancia académica a esta investigación.

Para entender el *Babinden* y su desarrollo musical se puede comentar bibliografía de gran interés de autores que ya han tratado de entender la música búlgara y los elementos que la rodea. La primera de ellas es el artículo de revista “Aspects of Bulgarian Musial Thought” (Rice 1980). Se centra sobre todo en la diferencia que existe entre la música vocal y la instrumental dentro de la sociedad búlgara y en los significados de cada una de ellas. Todo ello desde una perspectiva etnomusicológica que toma en cuenta a las personas como productoras de la música. Sirve como acercamiento al pensamiento musical más tradicional y más significativo para el caso de estudio, en el que se acerca el objeto a la tradición.

La celebración en la se centra el TFG cuenta con la música vocal acompañada como su única expresión musical. Por lo que, para entenderla en su ámbito de origen el artículo “Types of Bulgarian Folk Songs” (Kremenliev 1956) es un documento de gran interés. Resume los tipos de música vocal tradicional popular más comunes en Bulgaria. Por lo tanto, otorgar una pincelada respecto a las posibilidades de escucha dentro de la música vocal búlgara. Además, da importancia a la voz cantada femenina, lo que concuerda con lo ocurrido en la fiesta a la que acudí. Esto le da importancia a la hora de entender esta música, su forma y su significado.

El artículo “Characteristics of Bulgarian Folk Music” (Penchava 2014) aporta un punto de inicio en el análisis más musicológico de lo escuchado durante la celebración, ya que tiene en cuenta y comenta los aspectos musicales más importantes de la música popular tradicional búlgara. Una lectura previa al análisis otorga claves de audición para fijarse en los diferentes parámetros de interés.

Para finalizar, el baile es también una parte esencial de la fiesta de la que me ocupo en el presente texto, por lo que “Ethnologie de la Danse” (Ilieva, Shtarbanova y Kiperova 2001) es el artículo de revista que más se acerca a esta práctica aún vigente y muy importante dentro de la cultura tradicional en Bulgaria. Trata de la música búlgara relacionada a la danza, con apartados específicos diferenciados por las estaciones. Introduce de forma general el tema para después centrarse en cada punto, sin separar la danza de la música y de su contexto. Es un documento importante a la hora de unir danza y música dentro del estudio de música búlgara, que no debe faltar, debido a su gran importancia en la cultura búlgara del presente.

3. Marco teórico

El trabajo que se desarrolla toma la migración como elemento primordial dentro de su confección. Esta decisión se debe a la importancia de este estado para el entendimiento de este TFG, que pretende dar a conocer una fiesta en su contexto y en uno ajeno. Este tema toma bibliografía esencial para el desarrollo del trabajo. Para comenzar el capítulo “¿Diáspora o migración?” (Cámara 2008) del libro “Música, ciudades redes: creación musical e interacción social...” (Gómez y López 2008) ayuda al entendimiento de la migración dentro del sistema social actual. Toca aspectos culturales referentes a los orígenes y los cambios que sufre la música dentro de las sociedades migrantes. En el texto define las músicas migrantes como «viajes de los objetos musicales, lo cual entroncaba de alguna manera con los postulados del difusionismo» (Cámara 2008, 1), aun así no es importante por sus aportaciones musicales, sino conceptuales respecto al entendimiento de la migración como término.

“La migración y sus efectos en la cultura” (Torres 2012) es un artículo de revista que aporta la visión de las personas que se ven en la necesidad de migrar y se acerca a las consecuencias que estas acciones tienen respecto a la cultura y a las emociones personales. Esta es una perspectiva genérica de lo que le puede ocurrir a la población inmigrante en cuanto a los aspectos mencionados anteriormente. De esta manera, este documento ayuda a entender más sobre la perspectiva para abordar el TFG. Además se centra en los roles de género dentro de la sociedad, lo que aporta interés a la hora de entender el objeto de estudio concreto en este trabajo.

Por otro lado, centrados en la música existen diversos trabajos que unen los dos temas: migración y música. Entre ellos está “La música en la articulación de procesos sociales e individuales. Inmigración/Marginalidad/Globalización/Identidad” (Cámara 2003), un capítulo del libro “Más allá de nuestras fronteras. Cultura, Inmigración y Marginalidad en la Era de la Globalización” (Alonso y F.Rice 2003). Es un texto fundamental porque resume tanto las perspectivas de los estudios que se han realizado hasta ahora como de la música como elemento cambiante que permite unión dentro de una comunidad migrante. Estudia su objeto propio y desde ahí da información de gran importancia dentro del campo de estudio, con aspectos importantes que se suelen tener en cuenta en este tipo de trabajo. Además, introduce términos de gran interés dentro de

este caso, en el que se pueden tener en cuenta diferentes perspectivas que amplían el foco de estudio.

Otro ejemplo de música y migración se encuentra en el artículo “Músicas inmigrantes latinoamericanas en Santiago de Chile: el caso de la escena musical peruana” (Facuse 2017), que se refleja en la Revista Musical Chilena. Este artículo presenta una ejemplificación de un estudio de caso en un espacio y un tiempo diferentes a los de este trabajo, pero con un planteamiento parecido en el que se comparte la temática: la migración de una comunidad a otra como detonante a una diferenciación cultural entre sus raíces y su evolución en otro ambiente. Aunque Facuse se centra en el mestizaje musical provocado por estos cambios de espacio, que en este caso de estudio no se han observado.

Además, “Relaciones entre música, identidad y migración” (Cámara 2007) es un capítulo del libro “Relaciones interétnicas y culturales” (Tello 2007) que es un estudio de caso dentro de la música en una comunidad migrante. Da información detallada recogida en el trabajo de campo respecto al grupo estudiado y a sus actividades dentro de una sociedad que resulta extraña. Por lo tanto, es un buen ejemplo que toma una visión parecida a la del presente trabajo.

El capítulo de libro “Desafíos, iniciativas y repercusiones de la reciente actividad musical de migrantes en Roma” (Cámara 2021) de “Pensar en la Tradición. Homenaje al Profesor José Luis Alonso Ponga” (Díaz, Rodríguez y Panero 2021) también se puede tomar como ejemplo de un estudio de caso en otro país, pero que se centra en elementos parecidos respecto a los inmigrantes. Da una visión de la realidad italiana para los inmigrantes, entre la que dedica un apartado a la música, aunque se centra en las instituciones que se dedican a ayudar a estas comunidades. Comenta la manera en la que los grupos de migrantes hacen uso de actividades musicales diversas con la función de recordar la patria lejana o la de inculcar a sus descendientes las raíces culturales propias.

Otro ejemplo de estudio de caso parecido al planteado en este trabajo es “Músicas inmigrantes latinoamericanas en Santiago de Chile: el caso de la escena musical peruana” (Facuse 2017). Los autores buscan comprender cómo estas músicas se relacionan con las identidades, las sociabilidades y los imaginarios de las comunidades que las practican. Para ello, realizan observaciones de campo y entrevistas a músicos y público, analizando

los contextos, las redes y los lugares donde se presentan estas músicas, así como las trayectorias e influencias de los artistas. Aun así, su utilidad se debe a la temática del texto, que trata la migración de una comunidad a un lugar diferente al de origen, lo que genera diferencias culturales con sus compatriotas que no han necesitado migrar.

Para acercarse más a la comunidad búlgara se pueden presentar dos fuentes que le otorgan importancia a este grupo social fuera del ámbito musical. “Estrategias migratorias de la población gitana búlgara” (Slávkova 2010) es un artículo de revista que se acerca al objeto de estudio como un ejemplo de migración de personas de Bulgaria a España, pero se debe separar su situación particular como etnia gitana, que difiere de la presente en la comunidad estudiada.

Esto se enlaza con el artículo “Aspectos interculturales y pedagógicos del choque cultural para inmigrantes de origen búlgaro en Andalucía” (Níkleva 2011). El objetivo es analizar las dificultades que encuentran los inmigrantes búlgaros para adaptarse a la cultura española y las estrategias que utilizan para superarlas. El artículo se basa en una investigación cualitativa realizada con entrevistas a 20 inmigrantes búlgaros que viven en Andalucía. Los resultados muestran que los inmigrantes búlgaros experimentan un choque cultural debido a las diferencias en los valores, las normas, las costumbres, el idioma y la religión entre las dos culturas. El artículo propone algunas recomendaciones pedagógicas para facilitar el proceso de adaptación de los inmigrantes búlgaros, como el desarrollo de la competencia intercultural, el fomento de la comunicación intercultural y el respeto a la diversidad cultural.

Cierta perspectiva de género es relevante en este TFG, por lo que he recurrido a bibliografía como “Types of Bulgarian Folk Songs” (Kremenliev 1956) es un artículo de revista que se centra en los parámetros musicales dentro de la canción tradicional popular búlgara. Sobre todo se centra en la música vocal femenina, la presente en la celebración a la que se asistió para el desarrollo de este trabajo. Pero la ausencia de la música en particular escuchada añade importancia dentro del campo de la etnomusicología.

La presencia única de mujeres en la celebración se debe tener en cuenta también desde estudios como es el caso de “May It Fill Your Soul” (Rice 1994). En el que las cuestiones de género y edad, sobre todo lo primero, que se mencionan en el libro se

pueden tomar como punto de partida a la hora de tratar sobre la perspectiva de género que tiene la fiesta estudiada.

Por otro lado, el artículo “Música, sexualidad y género” (Semán y Spataro 2014) toma una perspectiva de música como manera de desinhibirse, lo que se enlaza con el caso a estudiar. Esto se debe a que esta fiesta tiene una importancia social al otorgar a la mujer un espacio y un tiempo en los que se pueden celebrar a sí mismas, alejadas de los roles de género impuestos socialmente.

4. El folclore musical búlgaro

En la cultura folclórica búlgara se conocen una gran variedad de fiestas que se ven condicionadas por el ciclo vital de una persona, como pueden ser la presentación de un nuevo hijo o la pedida de mano del novio a la novia; también por el ciclo anual que se centra en los santos cristianos ortodoxos que se celebran a lo largo del año (Yósifova y Pedrosa 2009). Tal y como la definen los autores de este libro:

Un patrimonio riquísimo, de raíces muy antiguas, en que se mezclan la herencia tracia, la eslava, la protobúlgara venida del este, la griega, la romana, la cristiana, la otomana y muchas más.

De todo ello resultaron unas creencias, unas costumbres y unas fiestas profundamente arraigadas en el imaginario y en la vida cotidiana de las aldeas y de los pueblos búlgaros. Sus ecos, tal y como han quedado reflejados en este libro, dan idea de un patrimonio de pasado esplendoroso y de enorme valor cultural. (Yósifova y Pedrosa 2009, prólogo).

Esta cita textual muestra la gran riqueza y variedad cultural con la que cuenta la cultura búlgara, sobre todo en el ámbito rural del país. La mención de las fiestas demuestra gran importancia de estas dentro de la vida cotidiana de esta gente, a la vez que los ecos se pueden traducir en música que suena en las festividades presentes en Bulgaria.

Esta riqueza se ve influenciada también por las distintas comarcas culturales, denominadas regiones folclóricas, en las que se divide el país. Se cuenta un total de 8, que son: *Pirin*, *Rodopi*, *Trakia*, Oeste Central, Noroeste, Centro Norte, Noreste y *Dobrudja* (Ivanova 2012, 137). La variedad de características propias lleva a la diferenciación de estas zonas según sean los elementos más representativos, parecido a lo que ocurre en España con las numerosas comarcas que no coinciden con las divisiones territoriales políticas.

Las características musicales dentro de este campo folclórico búlgaro son abundantes, por ejemplo, entre los numerosos instrumentos que se pueden encontrar en el país destaca el uso de la *gaida*, el *tambura*, el *kaval* o la *gadulka*, que cargan con bastante importancia a la hora de acompañar las comidas o las celebraciones populares (Ivanova 2012, 137-8). Tampoco se puede olvidar la presencia de la danza como elemento

enlazado a la música, el *juró* como la danza representativa para los búlgaros, un signo de reconocimiento étnico (Ilieva, Shtarbanova y Kiperova 2001, 229).

Dentro de la cultura musical búlgara también tiene gran importancia el pensamiento social que se desarrolla a partir de ella, con el que se asignan roles dentro de estas prácticas según género o edad. De esta manera, dentro de esta forma de entender la música se entiende que la danza anteriormente mencionada es una posibilidad de interacción y contacto entre los individuos de una sociedad gracias a la dimensión física de esta práctica (Rice 1980, 47). Es este pensamiento el que también normaliza que los hombres sean los instrumentistas, mientras que las mujeres son las que deben cantar (Rice 1980, 48).

Aun así, esta cultura no se ha visto exenta de la intromisión política que han sufrido otras prácticas. Un buen ejemplo es el folclore español, en el que las manifestaciones rurales fueron filtradas por la Sección Femenina en la época de la Dictadura Franquista (1939-1975), que tenían como finalidad “rescatar” el folclore regional español (Lizarazu 1996, 239). En Bulgaria no ha ocurrido de manera tan radical, pero aún así las políticas nacionalistas han generado que esta tradición se vea modificada según la ideología del gobierno del momento (Silverman 1983, 60).

Entre estas fiestas que han sido cambiadas se encuentra el objeto de estudio de este TFG: *babinden*. Esta celebración ha sufrido su modernización y su traslado a los ambientes más urbanos con un cambio de nombre en esta nueva modalidad: *Den na Rodilnata Pomost* (Silverman 1983, 58), que significa “Día de la asistencia en nacimientos”. Aún así, la ceremonia original no se ha perdido en los ambientes rurales, en los que sigue presente esta práctica hoy en día.

Otra celebración dedicada a la mujer es el Día de la Madre, el 8 de marzo, que en búlgaro se dice *Babo Martan*, y también se celebra a la mujer (Ivanova 2023, entrevista de los anexos), pero a un nivel mucho menos ceremonial que el día de la abuela. Las mujeres se arreglan y junto a las demás mujeres de la familia se puede salir a comer a un restaurante, aunque no hay una fiesta después (Peneva 2023, entrevista del anexo II).

La tradición que envuelve este día es más una leyenda respecto a la *martinixka*, una pulsera de hilos rojos y blancos que tejen las abuelas y regalan a la familia entera alrededor de estas fechas (Ivanova 2023, entrevista del anexo I).



Ilustración 1: *Martinixka*

Se cree que había una princesa encerrada y estaba esperando a que acabase la guerra que libraban los soldados. Cuando todo terminó su amado no regresó, por lo que decidió avisarle. En ese momento vio una paloma en su balcón, y le ató a la patita un hilo blanco, pero por la fuerza con la que cerró el nudo la pulsera se manchó con la sangre del animal. De esta manera, estas pulseras se convirtieron en el símbolo de la mujer. La tradición es que al ver una cigüeña volar se debe atar la pulsera que llevas en la muñeca a algún ser vivo para así transmitirle la paz que representa la *martinixka* y así procurar que crezca sano y que sea feliz (Ivanova 2023, entrevista del anexo I).

Pero regresando al tema que nos ocupa, la ceremonia más grande hacia la mujer, aun así, es el día de la matrona o de la abuela, el *babinden*, que celebra a estas ancianas que asistían los partos en los pueblos. En ella es en la que se centra el trabajo realizado por su relevancia dentro de la comunidad búlgara y por su importancia aún mayor para los inmigrantes que están alejados de su patria. Es este el objeto de estudio en el presente trabajo, en el que la intención es dar a conocer y entender mejor esta celebración.



Ilustración 2: *Gaida*. (Ivanova 2012, 136)

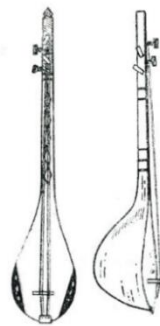


Ilustración 3: *Tambura* (Ivanova 2012, 136)



Ilustración 4: *Gadulka* (Ivanova 2012, 137)

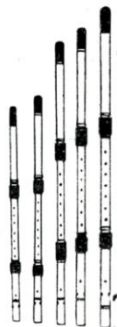


Ilustración 5: *Kaval* (Ivanova 2012, 137)

5. La migración y sus consecuencias en la cultura búlgara

Las fiestas generan un espacio en el que los inmigrantes vuelven a ver a sus seres queridos y que les provoca un sentimiento nostálgico hacia su pasado y hacia sus raíces (Peneva 2023, entrevista del anexo II). Este fenómeno sentimental se da en gran medida gracias a la música que se vuelve a escuchar en estos eventos. De esta manera es como se define una de las funciones de la música para estas comunidades inmigrantes: «La necesidad de exorcizar los fantasmas de la soledad o luchar contra la nostalgia socializando con compatriotas». (Cámara 2012, 879) Se responde al testimonio obtenido en una de las entrevistas, en las que la persona entrevistada comentó lo que se expresa en la cita anterior. Además, estos eventos que cuentan con la música como elemento esencial generan sentimiento de vuelta, como un viaje físico a su país de origen (Ivanova 2023, entrevista del anexo I).

La música desempeña un papel distintivo en la identidad de las comunidades inmigrantes, experimentando una resignificación que la convierte en una herramienta para establecer su identidad y obtener reconocimiento dentro de la sociedad receptora (Cámara, 2003). Un ejemplo destacado de esto se puede observar en el Bar Torres, propiedad del hermano de una de las entrevistadas, donde se escucha tanto música búlgara como española, creando así un ambiente que resulta menos ajeno para aquellos ajenos a la cultura búlgara. Sin embargo, tras algunos años, todas las personas que frecuentan el bar reconocen y aceptan el lugar, lo que refleja el proceso de aceptación que la música, en conjunción con su contexto social, experimenta en una comunidad extranjera (Cámara, 2003, 332).

Conocer la razón de abandonar el lugar de origen también puede llegar a aportar en el proceso de aceptar y entender mejor a estas comunidades. En el caso de los búlgaros de principios de siglo se dio por la caída del régimen que hasta ese momento había estado vigente en el país. Esto generó una gran crisis, por lo que la migración a otros países que les diesen más oportunidades económico-sociales se convirtió en un estándar (Slávkova 2010, 2).

El tiempo que estas familias pasan lejos de país aumenta debido a la dificultad que se encuentran a la hora de mejorar su calidad de vida, además el sentimiento de pertenencia a la comunidad receptora por parte de las nuevas generaciones impide

muchas veces a los padres regresar a Bulgaria (Ivanova 2023, entrevista del anexo I). Esto genera que los eventos sociales que comparten con el resto de los integrantes de su comunidad se conviertan en momentos de júbilo y alegría.

La mujer cuenta con un papel fundamental dentro de las comunidades migrantes ya que en muchas ocasiones dejan atrás su papel como esposa y madre de quedarse en casa cuidando de los hijos para salir al mundo laboral y buscar una manera de contribuir a la sustentación económica familiar (Torres 2012, 304). Este punto de vista como la mujer como ama de casa únicamente es un tanto misógino para la sociedad que se autodenomina avanzada de hoy en día. Pero esta es una realidad en países como Bulgaria, en los que los más pequeños ya lo consideran normal.

Escuchar a un niño de 7 años decir que cuando él crezca y tenga una mujer, que él quiere que nada más llegar a casa, sus hijos estén acostados, la comida puesta y su mujer esperando para cenar. (Ivanova 2023, entrevista del anexo I))

Esto genera que las fiestas para las mujeres vean reducido su número a una nimiedad comparado con las generales que existen dentro de la cultura búlgara. En la mayoría no son fiestas separadas entre mujeres y hombres, sino que ellas se quedan en casa esperando a que sus maridos vuelvan de pasarlo bien o les tocar servirles (Peneva 2023, entrevista del anexo II). Esta situación lleva a una mayor importancia para ellas las celebraciones en las que toman protagonismo.

6. Babinden en Madrid

6.1. La familia AR

Para comenzar este capítulo lo correcto es presentar a las personas que han hecho posible este, que son los integrantes de la familia AR, me referiré a ellos por apodos debido a su deseo de mantener el anonimato. La figura principal para este trabajo es la madre, Didi, que fue la responsable de que la familia se mudase. Esta mujer creció en un pequeño pueblo a unos 40 kilómetros de Varna: Sindel. No fue hasta que se casó con su actual marido, Toñi, que se mudó a Ezevoro, lugar en el que creció su familia y nacieron sus dos hijas: Lili, la mayor; y Dora, la pequeña.

Entre finales del siglo XX y principios del XXI Bulgaria atravesaba una profunda crisis tanto económica como social, por lo que las familias trataban de emigrar a destinos que les otorgasen más oportunidades laborales. Este fue el caso de Iván, el hermano pequeño de Didi, que tras acabar el servicio militar obligatorio migró a España junto a su pareja. Fueron invitados por un primo y consiguieron trabajo y una estabilidad que no esperaban.

Como me dijo Didi, todos ellos pensaban pasar un máximo de dos años fuera de su país y después volver con ahorros. Pero el tiempo pasó y la familia AR vio que su mejor oportunidad era migrar. La idea inicial de Didi era que sus dos hijas se quedasen con sus padres mientras ella junto a su marido buscaban una cierta estabilidad en la que las niñas pudiesen crecer. Aun así, ella no fue capaz de separarse de sus hijas, por lo que Toñi se fue a España y dejó a su familia en Bulgaria.

Fueron cuatro meses de separación hasta que se volvieron a reunir los cuatro. Habían conseguido una invitación oficial de un primo de Didi, que se ofrecía como seguro. Este primo había vivido un largo tiempo ya en España, por lo que contaba con residencia en la que se podían quedar. Los primeros meses fueron muy duros, ya que las condiciones de Madrid no eran las mejores y los alquileres sobrepasaban las posibilidades económicas de la familia.

En enero del siguiente año 2007, una amiga invitó a Didi a León para que celebrase *Babinden* con ella y su familia. Mientras ellas estaban en la fiesta Toñi habló con el marido y descubrió que por el mismo precio que les pedían en la capital por una

habitación allí podían llegar a tener un piso completo. Esta nueva información empujó a Didi a dejar Madrid y junto a sus dos hijas se mudó a León. Según cuenta ella misma su familia casi al completo terminó mudándose allí, ya que el piso que consiguieron alquilar era suficientemente grande para que tanto su familia como la de su hermano mayor Paco viviesen en él.

Paco es el hermano mayor de Didi y en ese entonces su esposa estaba embarazada del más pequeño de sus hijos. Por esto, la mujer fue la primera en irse a León, le siguieron tanto Paco como Toñi. Y fue a principios del siguiente año cuando consiguieron que los otros dos primos de Dora y Lili llegasen a España junto con sus abuelos maternos. De esta manera, lo que pareció una inocente festividad terminó llevando a la mayoría de la familia a vivir en la misma ciudad y a asentarse hasta hace 3 años que volvieron a Madrid junto a los abuelos debido a los estudios de sus dos hijas.

Esta celebración es una de las pocas que se llevan a cabo a lo largo del año, como dijo Didi, aunque hubiese fiestas durante todo el calendario únicamente podían reunirse con motivo de las más importantes. Ella misma comentó que la imposibilidad de hablar su idioma con libertad, la ausencia de su música y de sus costumbres más allá de la puerta del hogar generaban gran nostalgia que se veía apaciguada con eventos de este tipo. Para ellos era un momento que aprovechaban para recordar su país y sus raíces, además servían como método para inculcar elementos propios a las nuevas generaciones.

Estos sentimientos se ven fomentados por la imposibilidad que sufre esta comunidad en particular al no contar con los recursos económicos para permitirse regresar a su tierra. Un ejemplo que me comentó Didi fueron los 3 años que tardaron en volver a Bulgaria o el caso de su hermano Paco que desde que llegó a España no ha podido viajar a su país.

6.2. Babinden: la fiesta de la matrona

La fiesta de la matrona homenajeaba a las matronas, la fertilidad y la importancia de la mujer dentro de la sociedad búlgara. Esto lleva a la presencia única de mujeres en esta celebración desde sus inicios, hace más de 150 años. Además, a los búlgaros les encanta festejar con bebida y comida y siempre acompañadas de música. El nombre de la festividad “Бабин ден” (pronunciado *babinden*) viene de la palabra “баба”, que se

pronuncia *baba*, que significa abuela, por lo que en una traducción literal *babinden* es el día de la abuela. (Peneva 2023, entrevista del anexo II).

Desde el comienzo se celebra el 21 de enero y duraba todo el día. En el pasado se festejaba en honor a las abuelas que ayudaban a dar a luz a las mujeres en sus casas. Esto se daba debido al número insuficiente de médicos en ese tiempo, por lo que en los pueblos siempre había una mujer de avanzada edad que por experiencia sabía cómo asistir un parto. Por lo tanto, únicamente asistían las mujeres que habían tenido hijos y se celebraba aún más cuando se era abuela (Peneva 2023, entrevista del anexo II).

El ritual se inicia cuando las mujeres que han dado a luz previamente a la fecha de la celebración visitan a la abuela más anciana del pueblo (Peneva 2023, entrevista del anexo II). Esto indica que se conmemora la fertilidad del año anterior y también representa un proceso de aceptación del nuevo infante y de la madre por parte de esta figura momentánea de autoridad. Durante la visita, se llevan regalos y se realiza un ritual en el que la abuela se lava las manos con agua limpia (Peneva 2023, entrevista del anexo II). Este gesto se interpreta como un deseo de que el nuevo año de fertilidad sea próspero y de que la mujer encargada de asistir en los partos pueda contribuir a que tanto la madre como el bebé se beneficien de ellos. Además, los niños también son lavados con agua limpia (Peneva 2023, entrevista del anexo II), lo que implica una purificación y podría tener relación con el bautismo cristiano.

El ritual concluye una vez que todos los nuevos bebés han sido atendidos por la matrona y han sido bañados por ella. Luego de esto, se procede a la celebración que tiene lugar en un lugar previamente acordado. Se lleva a cabo un gran banquete con comida, bebida y música para amenizar el resto de la velada. En esta fiesta, solo participan mujeres y son ellas las que celebran y disfrutan. En caso de que haya algún hombre presente, se espera que invite a todas las mujeres que han asistido a tomar algo, lo que hace que los hombres se escondan en sus hogares para evitar este castigo monetario. La ausencia de hombres convierte este espacio en uno mal visto desde la perspectiva patriarcal, según lo han comentado algunos autores:

«En este día, las mujeres beben vino sin límites, bailan de forma grotesca y erótica, se disfrazan, hacen travesuras, representan escenas indecentes, etc. Tienen un comportamiento impensable para las mujeres

del patriarcal pueblo búlgaro». (Ilieva, Shtarbanova y Kiperova 2001, 231-232).

Esta afirmación dista mucho de la realidad actual de las mujeres búlgaras, a pesar de que este artículo haya sido escrito por tres mujeres. Este día en particular es el único en el que pueden ser ellas mismas y no se sienten obligadas a cumplir con los estigmas sociales que se les imponen como mujeres, madres y esposas. Esto se traduce en un momento de disfrute único en el que no se ven constreñidas por los estereotipos diseñados para ellas. Incluso se prefiere esta fiesta por encima de otras en las que los hombres tienen permitido participar (Peneva 2023, entrevista del anexo II).

En la fiesta de *babinden* son las mujeres las que bailan y se divierten. Es un día en el que no tienen que servir a los hombres que asisten a la celebración, ni rellenar sus copas con más alcohol ni cocinar para ellos (Peneva 2023, entrevista del anexo II). Esto les brinda la oportunidad de expresarse y liberarse, permitiéndoles ser ellas mismas y disfrutar junto a sus amigas y familiares. Esta particularidad dentro de la cultura búlgara refleja la función de la música como generadora de un espacio en el que las expresiones de género que normalmente están reprimidas pueden aflorar (Semán y Spataro 2014, 8). Por ejemplo, se observó como el gesto de acercar un dedo al orificio anal con la intención de asustar o simplemente por diversión solía ser una práctica realizada entre personas de gran confianza.

Otra práctica que se consideraba erótica o indecente desde la mirada patriarcal en 2001, año en que se publicó el artículo "Ethnologie de la danse" (Ilieva, Shtarbanova y Kiperova 2001), eran los movimientos de cadera que se realizaban al ritmo de la música tradicional. Esto se acompañaba de círculos en los que una persona se encontraba en el centro y, dependiendo de su autoestima y confianza, podía realizar movimientos sugestivos contra el suelo. Por otro lado, la mención de disfraces podría referirse a la vestimenta tradicional que solían usar las mujeres que asistían a esta celebración, así como a la presencia de flores y adornos que se observaron en la celebración más reciente. En Bulgaria, era típico vestirse de manera tradicional, maquillarse y arreglarse lo mejor posible. Sin embargo, en España esta práctica se complicaba, ya que no se ajustaba a la vestimenta occidental actual y la población local desconocía la existencia de esta festividad (Peneva 2023, entrevista del anexo II).

Otras diferencias destacables entre la práctica "típica" y la existente en la comunidad búlgara inmigrante son la fecha de celebración, que en España varía al sábado más cercano al 21 de enero debido a que las mujeres aquí trabajan, mientras que en Bulgaria se celebra el mismo día sin importar el día de la semana. Esto otorga una importancia especial a la fiesta de este año, ya que coincidió en sábado.

En el ámbito musical, el número de integrantes del conjunto varía, ya que en el caso estudiado en el trabajo de fin de grado eran dos. Mientras tanto, en Bulgaria se cuenta con alrededor de cinco músicos e instrumentos más diversos, como la *gaida*, el acordeón o la *tpa*. Estos conjuntos suelen estar acompañados por una mujer cantante que interpreta canciones populares tradicionales o pertenecientes al estilo del pop folclórico.

Estas reflexiones llevan a la conclusión de que esta fiesta, además de ser un momento ceremonial en torno a la maternidad y la fertilidad, constituye un espacio de libertad en el que las mujeres pueden disfrutar más allá de los estigmas sociales impuestos por la sociedad patriarcal, especialmente en Bulgaria. También es importante tener en cuenta la diferencia entre la práctica de esta celebración dentro y fuera del país de origen, donde las distinciones se hacen evidentes, sobre todo en la falta de conocimiento de la comunidad dominante que rodea a estos grupos de migrantes. Este aspecto de la migración aporta una perspectiva nostálgica a la fiesta, que también sirve como unión o conexión con el pasado y los orígenes.

Además, no solo se puede apreciar esta diferenciación, sino que respecto a las diferencias generacionales, esta fiesta para las nuevas generaciones que se han criado fuera de su país de origen se puede observar otra manera de vivir las fiestas, ya que para las jóvenes que viven en España estas celebraciones significan un momento en el que quienes más disfrutan son sus madres o sus abuelas. Esto se debe a que los elementos ceremoniales han desaparecido casi por completo y la reunión de muchas mujeres no tiene el mismo significado para ellas, que han crecido fuera del ambiente patriarcal búlgaro.

6.3. Babinden: descripción del evento

La celebración a la que asistimos tuvo lugar el 21 de enero de 2023 en el "Restaurante búlgaro Leganés", ubicado en el suroeste del municipio que lleva el nombre del local. Este restaurante temático con gastronomía de Bulgaria fue el lugar elegido para

la cena. Aunque la fiesta en sí comenzaba a las 20:00, los preparativos empezaron mucho antes.

Desde las cinco de la tarde de ese mismo día, se podía sentir la tensión y la anticipación por parte de toda la familia, incluidos los hombres, en relación a la celebración. Nos fuimos turnando para empezar a prepararnos, eligiendo la vestimenta y dándonos una ducha para lucir lo mejor posible. A la hora de elegir el vestido, la madre pidió consejo a sus hijas y a mí, lo que evidenciaba la importancia de esta fiesta dentro de la comunidad búlgara. Cuando llegó mi turno, expresé mi desconocimiento sobre qué llevar, pero me dejaron claro que debía ser elegante. Fueron muy comprensivas y me prestaron ropa adecuada para el evento al que íbamos a asistir. Sin embargo, las jóvenes éramos las que menos arregladas íbamos, vistiendo de manera elegante y con un poco de maquillaje, pero sin extravagancias. En contraste, las abuelas iban más llamativas, con chaquetas típicas búlgaras y una rosa en el pelo, que es una tradición dentro de la cultura búlgara para adornarse y sentirse hermosas (Peneva 2023, entrevista del anexo II). A las 19:00, todas estábamos listas y era hora de dirigirnos al restaurante. En este trayecto, nos dividimos en dos coches, ya que debíamos recoger a más mujeres amigas o familiares en el camino. Las personas mayores estaban ansiosas por llegar. Sentían la anticipación de volver a encontrarse con personas con las que posiblemente no habían compartido momentos desde hace un año.



Ilustración 6: Mesa decorada del Restaurante Búlgaro Leganés

Al llegar a la calle donde se encontraba el restaurante, se podía percibir un ambiente festivo y de celebración. La atmósfera exterior era relajado y festivo, y desde el coche se podían escuchar risas y gritos de alegría al ver a personas queridas (Peneva 2023, entrevista del anexo II). El exterior del lugar no destacaba especialmente, con paredes de piedra y grandes ventanales laterales, pero encajaba armoniosamente con el barrio. En cambio, el interior era muy acogedor, con paredes y techo de tablas de madera, y todos los elementos del interior estaban hechos del mismo material. Las sillas tenían adornos de diseño geométrico, como columnas, en los respaldos. Las mesas estaban cubiertas con grandes manteles de color beige, con líneas de colores que evocaban la naturaleza, como el marrón, el verde o el amarillo recorriendo su ancho, recordando los trajes más tradicionales de Bulgaria.

El restaurante presentaba grifos de cerveza y una vitrina de pinchos a la izquierda de la barra. Las camareras detrás de ella se encontraban agitadas y nerviosas debido a la gran cantidad de comensales que esperaban esa noche. Más de 60 personas asistieron a la celebración. Vestían un uniforme sencillo de pantalones oscuros y un polar azul marino con un escudo en el lado izquierdo del pecho que decía "comida búlgara" en un círculo, con un dibujo del mapa de Bulgaria en el centro. En la cocina se escuchaba un gran

revuelo mientras se preparaban los platos, con prisas para tener todo listo a la hora acordada para la cena.

La comida era totalmente tradicional, servida en platos de barro, tal como se solía ver en el país. Al entrar al restaurante, en frente de todas las sillas, sobre la mesa había un plato con *shopska*, una ensalada de pepino, tomate, pimiento verde y rojo con queso rallado por encima. Según me comentó Lili, este plato es uno de los más típicos en Bulgaria tanto en verano como en invierno. El plato principal consistía en una combinación de diferentes comidas típicas de Bulgaria servidas en un gran plato. Esto incluía *kiufteta* (carne de hamburguesa), *kebabchita* (salchicha), alubias con cebolla y perejil picado, y *karnache* (pincho moruno de pollo) (Ivanova 2023, entrevista del anexo I).

Una bebida estaba incluida en el precio previamente pagado de 30€, y la mayoría de las personas eligieron bebidas alcohólicas, como copas de vodka con refresco de limón o ginebra con tónica. De esta manera, pude apreciar los arreglos de última hora y el estrés que conlleva asegurarse de que tantas personas estén cómodas y bien atendidas. Didi se aseguró de que todos tuviéramos una silla y que pudiéramos sentarnos juntos con nuestros amigos. En mi caso, terminé sentada junto a Lili y dos de sus amigas, que tenían entre 18 y 22 años.

Al entrar al restaurante se podía escuchar música que salía de unos altavoces, pero en una esquina, detrás de una de las mesas, se veía a un teclista que estaba tocando. El teclado – *ionica* en búlgaro – estaba conectado a una tablet que le ayudaba a controlar la instrumentación que fuese sonando en cada momento. De esta manera con un solo instrumento podía llegar a recrear las sonoridades más típicas de conjuntos búlgaros, como son el acordeón, la *gaida* – gaita – o el *tpa* – pandereta (Peneva 2023, entrevista del anexo II).

El evento como tal comenzó a las 20:00, por lo que a esa hora llegó una mujer, también búlgara, que cogió el micrófono que había en la mesa de mezclas y comenzó a cantar. Tenía una tesitura de mezzosoprano e interpretó tanto canciones populares tradicionales como urbanas que se podían considerar dentro del género *folk*. El dueto tocó durante toda la noche sin descanso, entre las variantes mencionadas antes.

La importancia de la danza en la cultura búlgara supera incluso a la música. A los búlgaros les encanta bailar y disfrutar de la fiesta (Peneva 2023, entrevista del anexo II), y en ese momento la comida parecía tener menos relevancia. Esta actitud se evidenció cuando se sirvió el plato principal, ya que las mujeres mayores parecían ignorar que la comida estaba lista. Fue solo cuando la cantante intervino, por solicitud del dueño del restaurante, que se sentaron y comenzamos a cenar. Uno de los momentos más destacados fue presenciar a las abuelas bailando, ya que fueron las que más lo disfrutaron. Desde que la cantante comenzó su repertorio, no querían parar, siempre había al menos 5 o 6 de pie bailando en el centro de la sala o alrededor de las mesas.

Durante la celebración, se pudieron distinguir dos tipos de bailes esenciales que se intercalaban en el repertorio de los músicos. Estas diferencias estaban socialmente establecidas, ya que las mujeres más jóvenes también sabían qué tipo de baile correspondía a cada canción que sonaba. El primer tipo de baile, llamado *xopo* (pronunciado juró), consiste en una danza circular con diferentes variantes, desde las más simples hasta las más complejas.

La siguiente explicación corresponde a una de las formas más sencillas: las personas se desplazan hacia la derecha mientras entrelazan las manos con las personas a su lado, manteniéndolas ligeramente elevadas a la altura de los hombros. Dependiendo del ritmo de la música, la forma de bailarlo puede variar, pero lo esencial son las dos patadas hacia el centro en los últimos dos pulsos del compás, primero con el pie izquierdo y luego con el derecho. Esto demuestra un gran sentido del ritmo que se inculca en la cultura búlgara desde temprana edad, durante las diversas celebraciones que se experimentan a lo largo de la infancia y la juventud. Todas las personas sabían cuándo debían hacer cada movimiento sin necesidad de que un líder indicara las directrices de la danza. Las patadas se daban al mismo tiempo y en el orden correcto.

Personalmente, me costó identificar el momento preciso para dar las patadas hacia el centro. Esto también se debía a la forma en que uno se unía al baile. Aquellos que querían unirse separaban las manos de dos personas en algún punto del círculo, normalmente una de ellas siendo una amiga o un familiar, y se incorporaban al baile sin necesidad de esperar a que terminara un compás o a que la canción llegara a su fin. Al momento de retirarse, el proceso era inverso, debiendo unir las manos con las personas a

los lados. Sin embargo, estos momentos solían ocurrir al comienzo de un compás, cuando se desplazaban hacia la derecha.

El otro baile era llamado "кючек" (pronunciado quichec) y podría compararse socialmente con el reguetón búlgaro, según me comentó una de las amigas de la hija de la familia cuando las señoras comenzaron a bailarlo por primera vez. Este baile combina movimientos rítmicos de cadera con elementos de la danza del vientre y movimientos de manos y brazos. A diferencia del baile anterior, este es mucho menos coreografiado y destaca por el mayor desenfreno de los bailarines. En este baile, los movimientos de las abuelas fueron los que más me sorprendieron, especialmente los de la abuela de la familia, quien fue capaz de agacharse hasta el suelo y, apoyándose en cuatro puntos, mover las caderas con gran habilidad.

Un elemento muy importante en este baile es el movimiento de las manos, que no necesita ser muy experimentado ni complejo. Según comentó Paula, una de las amigas de Lili, esto demuestra una mayor soltura y confianza a la hora de bailar, lo cual anima a otras personas a intentar bailar contigo en un estilo similar al "perreo" occidental en las discotecas donde se escucha reguetón. Otro detalle propio de este baile es el ánimo que la gente brinda cuando quieren que "te entregues" al bailar. Esto ocurre cuando se forman diferentes círculos en la fiesta y una persona es llevada al centro para que demuestre sus habilidades o para ayudarle a superar su timidez. En esos casos, el círculo corea "Дай" (pronunciado *dai*), que literalmente significa "dame", insinuando un "dame más", según me comentó Paula en ese momento.

Las señoras más mayores no duraron ni 15 minutos comiendo y ya volvieron a levantarse a bailar. Entre copas y algún que otro bocado a sus comidas no pararon hasta la hora de irse. Después del tiempo que las camareras consideraron suficiente para hacer comido, cerca de las 22:00 de la noche retiraron las mesas hasta pegarlas a las paredes para crear una improvisada pista de baile. Además, cambiaron la iluminación, apagaron las luces y encendieron unos focos de colores que se movían, como en una discoteca.

Fue cerca de las 00:00 cuando necesitamos algo de aire y tanto Lili como Paula y Reneta, la otra amiga, propusieron salir y dar una vuelta por Leganés, aunque terminamos cruzando la carretera hasta el Burger King más cercano porque hacía frío para estar fuera. Allí hablaron sobre las diferencias existentes entre ellas y las chicas familiares suyas que

habían vuelto a Bulgaria. Esta charla duró cerca de una hora y media en la que me pude dar cuenta de la magnitud de cambio que provoca el entorno.

Ellas comentaron la situación que vivían y la diferencia que existía respecto a sus familiares que vivían en Bulgaria. Entre otras cosas las más destacables fueron la temprana edad a la que comenzaron a tomar alcohol y fumar de manera recurrente, aunque cuando estuvieron viviendo en España lo aborrecían; o su deseo único de casarse y tener hijos, cuando aquí estudiaban y tenían pensado continuar con una carrera universitaria. Estos aspectos se ven influenciados por la sociedad de la que se rodearon a la hora de volver a Bulgaria. Nuestra charla se vio interrumpida por la llamada de la madre de Paula, que quiso saber dónde estábamos ya que su intención era la de irse ya a casa. Al llegar al local de nuevo se pudo ver la disminuida multitud que aún bailaba, liderada por abuelas que no parecían cansarse.

La celebración terminó a las 02:00 de la mañana, aproximadamente, que fue la hora a la que las camareras y el dueño del lugar comenzaron a recoger y a encender luces. Entre despedidas y abrazos la despedida se alargó unos cuantos minutos más y cada familia se montó en un coche llevado por algún hombre, ya fuese hermano, padre o marido. Ellos estaban juntos en una casa esperando al aviso de sus esposas o familiares para ir a recogerlas, ya que el alcohol predomina en este tipo de celebraciones y lo común era ver a todas un poco borrachas. Además, según me comentó Paula era lo típico de esta celebración aquí en España que los hombres se juntasen y esperasen a que la fiesta terminase.

Al regresar, las mujeres mayores, la abuela y la tía abuela de Lili, aún se encontraban inmersas en un ambiente festivo y de alegría. Se podía percibir el contraste entre su nostalgia y la felicidad que experimentaban, ya que esta celebración tenía una gran importancia para ellas al reunirse con amigos y revivir un evento que las transportaba a su vida pasada en Bulgaria, el lugar donde crecieron y se criaron. La música continuó sonando en el coche, esta vez proveniente del reproductor del vehículo. Sin embargo, al llegar a casa, la nostalgia y el desánimo se apoderaron de ellas al darse cuenta de que la noche había llegado a su fin y debían regresar a la rutina diaria.

7. Análisis musical

La música tradicional búlgara está determinada por la región folclórica a la que pertenezca. En este caso los comentarios se centrarán en la zona de *Dobrudja*, de donde procede la familia AR. En esta la interpretación de canciones rituales es la práctica más común. Además, se utilizan compases de 2/4, 5/16, 7/16 o 9/16, aunque los irregulares aparecen con menor frecuencia. Las piezas musicales en esta zona tienden a los modos diatónicos, con presencia puntual de los cromáticos (Ivanova 2012, 143).

Los instrumentos más usados en esta región son la *gaida* o el acordeón, y las danzas son mixtas en su mayoría. Se aprecia mucho la música en vivo y la presencia de estos dos instrumentos, además del *tpa* o la *ionica* – traducido como teclado. Las agrupaciones instrumentales también suelen estar acompañadas de una cantante solista, que es uno de los elementos musicales más importante para los búlgaros (Ivanova 2023, entrevista de los anexos).

Las siguientes canciones comentadas se interpretaron en la fiesta de *Babinden*, y fueron las recomendadas por Paula, la primera entrevistada para su análisis, por ser muy significativas en la celebración. Normalmente este tipo de repertorio no varía entre las celebraciones búlgaras, sino que son parte de una gran compilación recurrente dentro de la comunidad, ya que como ella comentó son piezas que se suelen escuchar en todas las reuniones importantes o ceremonias como bautizos o bodas. Las versiones corresponden a los enlaces de las canciones en la plataforma YouTube que me proporcionó Paula a través de WhatsApp. Esta es una forma de introducir ejemplificaciones musicales de lo escuchado en la celebración.

7.1. Biala Roza (Бяла роза)

La versión analizada no es la escuchada en la fiesta, pero es la proporcionada por Paula, cantada por Slavka Kalcheva y disponible en la plataforma en línea YouTube¹.

El conjunto instrumental de la obra está conformado por voz femenina, percusión, bajo, acordeón y un *kaval* de tesitura grave. Entre estos los más folclóricos se pueden

¹ Slavka Kalcheva - Tema. "Byala roza". YouTube, 25 de enero de 2020. Vídeo, 4:22. https://www.youtube.com/watch?v=4-9H9DTj_R0&ab_channel=SlavkaKalcheva-Topic.

considerar la voz y el acordeón. La primera de ellas se entiende dentro del pensamiento búlgaro como la portadora de la tradición de la canción (Rice 1980, 48), por ello se entiende que su importancia dentro de la cultura búlgara es crucial. Por otro lado, el acordeón es uno de los instrumentos más importantes dentro de las celebraciones actuales ya que suele formar parte de las agrupaciones más básicas en el país (Ivanova 2023, entrevista de los anexos).

La canción comienza con la introducción instrumental en la que se presentan el *kaval* con una nota pedal y la percusión. En el momento en el que se añade el acordeón el ritmo aumenta con la incorporación de la melodía y la percusión toma el siguiente patrón. Además, el acordeón realiza contratiempos en la línea melódica que otorga movimiento a la música.

Cuando entra la voz en la primera estrofa solo cuenta con el acompañamiento de la percusión y al final del tercer verso en la palabra *zopama*, pronunciado *zorata*, significa amanecer, y el dibujo melódico del acompañamiento es estático con giros de segundas, mientras que la voz realiza un ascenso. Al repetirse las estrofas dos veces, esto ocurre otra vez, pero no cambia dentro de ella. La melodía y el acompañamiento no cambian entre las demás estrofas

En cuanto al estribillo este gana intensidad en la voz y sigue la progresión entre los grados I-V en la primera repetición de la letra, mientras que en la segunda se queda en el grado I. En el primer puente se distingue el acordeón como instrumento principal, que lleva una melodía que recuerda a la de la voz, semeja una respuesta a la línea cantada del estribillo. El segundo de ellos el acordeón vuelve a ser protagonista, pero en este caso se permite demostrar un gran virtuosismo y se sale de la línea melódica principal.

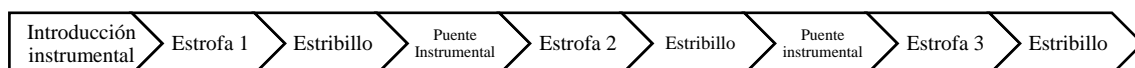


Tabla 1: Estructura *Biala roza*

Бяла роза със росата ще закича във косата да посрещна аз зората, бързо слънце да изгрее, да изгрее, да залезе, че да ида на чешмата. Бяла роза със росата ще закича във косата	Blanca rosa con el rocío, se coloca en el cabello, para esperar el amanecer. Rápido sol que amanece, amanece y atardece, que tengo que ir a la fuente. Blanca rosa con el rocío, se coloca en el cabello,
---	--

<p>да посрещна аз зората, бързо слънце да изгрее, да изгрее, да залезе, че да ида на чешмата.</p> <p><i>Бяла роза ще закича, бяла роза със бодлите, но пази се ти, пази се! Бяла роза ще закича...</i></p> <p>Снощи вечер на чешмата срещнах момък във позлата, с черни òчи кат маслини, яхна черно врано конче, чудни думи той ми рече, във любов ми се обрече.</p> <p>Снощи вечер на чешмата срещнах момък във позлата, с черни òчи кат маслини, яхна черно врано конче, чудни думи той ми рече, във любов ми се обрече.</p> <p><i>Бяла роза ще закича...</i></p> <p><i>Бяла роза ще закича...</i></p> <p>Вече съм мома голяма – много лесно се не давам; дали туй не е измама? Малко хитро ще опитам, този момък ще изпитам с бяла роза във косата.</p> <p>Вече съм мома голяма – много лесно се не давам; дали туй не е измама? Малко хитро ще опитам, този момък ще изпитам с бяла роза във косата.</p> <p><i>Бяла роза ще закича...</i></p> <p><i>Бяла роза ще закича...</i></p>	<p>para esperar el amanecer. Rápido sol que amanece, amanece y atardece, que tengo que ir a la fuente.</p> <p><i>Blanca rosa se coloca, blanca rosa con las espinas, pero ten cuidado ¡tú ten cuidado! Blanca rosa se coloca...</i></p> <p>Ayer por la noche, me encontré a la mamá en la fuente, con ojos negros como aceitunas, como un caballo negro salvaje y me dijo cosas lindas y llenas de amor, en amor me arroje</p> <p>Ayer por la noche, me encontré a la mamá en la fuente, con ojos negros como aceitunas, como un caballo negro salvaje y me dijo cosas lindas y llenas de amor, en amor me arroje</p> <p><i>Blanca rosa se coloca...</i></p> <p><i>Blanca rosa se coloca...</i></p> <p>Ya soy una mujer adulta, se nos da muy fácil ¿No será esto una farsa? Algo de astuta seré a ese hombre yo volaré, con blanca rosa en el pelo.</p> <p>Ya soy una mujer adulta, se nos da muy fácil ¿No será esto una farsa? Algo de astuta seré a ese hombre yo volaré, con blanca rosa en el pelo.</p> <p><i>Blanca rosa se coloca...</i></p> <p><i>Blanca rosa se coloca...</i></p>
--	---

Tabla 2: Letra de *Biala rozа*. Traducción por Paula Ivanova.

La letra de la canción exhibe una sensación de expectativa y preparación para un nuevo día. La referencia a la blanca rosa adornada con rocío y colocada en el cabello insinúa una conexión con la naturaleza y la hermosura de la mañana. Además, se

menciona el rápido amanecer y atardecer, lo cual implica un sentido de urgencia y la necesidad de acudir a la fuente. La imagen de la fuente puede simbolizar un lugar de encuentro o renovación.

El verso que menciona a la madre en la fuente, con sus ojos negros asemejados a aceitunas y su comparación con un caballo negro salvaje, añade una dimensión de misterio y pasión. La madre se expresa con palabras amorosas y cargadas de afecto, sugiriendo una relación íntima y emocional. A medida que avanza la canción, la protagonista se presenta como una mujer adulta que cuestiona la autenticidad de la facilidad con la que a las mujeres adultas se les otorga, planteando si es genuina o una farsa.

Expresa la idea de ser astuta y tener la intención de seducir a un hombre con la blanca rosa en su cabello, lo cual podría aludir a un deseo de poder o control en las relaciones. En general, la canción parece explorar temas como la anticipación, la naturaleza, la renovación, el amor materno y las dinámicas de poder en las relaciones.

7.2. Edna Belgarska roza (Една българска роза)

En este caso, ocurre lo mismo que en el ejemplo anterior, y no es la versión escuchada en la celebración, sino que es una versión de YouTube². Esta vez, la canción es interpretada por Ainat Avolokina, aunque se considera una pieza tradicional, por lo que se supone que pertenece al conocimiento colectivo dentro de la cultura musical tradicional.

La canción cuenta con una estructura muy parecida a la de la anterior con la misma forma estrofa-estribillo, pero contiene cambios, por lo que consta de las siguientes partes:

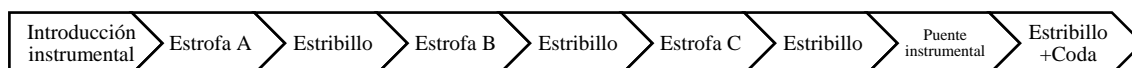


Tabla 3: Estructura *Edna Belgarska roza*

La introducción comienza con la batería que realiza un redoble de entrada y acto seguido se une la cuerda frotada con un tema melódico inicial. A estas les sigue la guitarra eléctrica que con un punteo rítmico que tiene la función de anticipar la melodía de la voz

² Ainat Avolokina. “Една българска роза”. YouTube, 10 de marzo de 2013. Vídeo, 2:46. https://www.youtube.com/watch?v=XcDhlo8KK8&ab_channel=AinatAvolokina.

que comienza unos compases más adelante, esta parte se podría considerar una introducción dentro de la estrofa como tal. Esta voz femenina con tesitura de mezzosoprano canta la primera estrofa acompañada de la batería, el teclado y la guitarra eléctrica. La segunda estrofa, al contrario, es acompañada por las cuerdas, que realizan la misma melodía que introdujeron al principio.

El estribillo contiene el punto climático de la canción con una mayor textura, que se ve aumentada por una segunda voz que armoniza la melodía principal, además de la presencia tanto de la guitarra como de la cuerda frotada como acompañamiento. El considerado Estribillo + Coda se conforma por la parte final de la canción que también podría denominarse Estribillo'. Esto se debe a la similitud con el estribillo, pero sus diferencias llevan a reconocerlo como tal, aunque se debe indicar el cambio que presenta este último. El puente contiene a los instrumentos, tanto la batería, como el teclado que hace la melodía principal aquí, la guitarra que continúa con el punteo rítmico y las cuerdas.

De esta manera se puede considerar que el acompañamiento lo llevan la batería y el piano en los momentos de la voz, mientras que la guitarra y las cuerdas frotadas llevan la melodía secundaria. Al contrario, en el puente instrumental esos papeles se ven intercambiados y es el piano el que realiza una melodía incluso principal. Esta consideración se puede realizar debido a la ausencia de la voz en este fragmento. Las cuerdas frotadas se pueden distinguir como dos violines que tocan al unísono y con una segunda voz entre ellos, lo que llevaría a entender que el que lleva su motivo es el primer violín, mientras que el que realiza la voz sería el segundo.

Las estrofas comparten la misma línea melódica, en la que se puede destacar el ascenso de la música en el momento de mencionar a Bulgaria, aunque se relaciona también a una introducción al estribillo en forma de puente. El momento más destacable respecto a la música y el texto e encuentra en el final del estribillo, en el que una segunda voz se une a la principal y de esta manera reafirma la palabra *нас*, que significa nosotros.

<p>Добър вечер приятелю млад, добър вечер другарю. Добре дошъл в нашия град, добре дошъл в България. <i>Вземи във този хубав ден една българска роза от мен. Нека тя да ти</i></p>	<p>Buenas noches, joven amigo, buenas noches compañero, bienvenido a nuestra ciudad; bienvenido a Bulgaria. <i>Coge en este día bonito una rosa búlgara de mi parte. Deja que ella te cuente con su</i></p>
--	---

<p><i>разкаже с ароматния си глас за Балкана, за морето и за всички нас (всички нас).</i></p> <p>И когато приятелю млад и когато другарю си тръгнеш ти от нашия град, си тръгнеш ти от България.</p> <p><i>Вземи във она хубв...</i></p> <p><i>И не забравяй нито ден ти таз българска роза ...и мен</i></p> <p><i>Нека тя да ти напомня с ароматния си глас за Балкана, за морето и за всички нас (за всички нас, всички нас).</i></p>	<p><i>aromática voz, sobre los Balcanes, el mar y sobre todos nosotros (todos nosotros).</i></p> <p>Y cuando, joven amigo, y cuando compañero, te vayas tú de nuestra ciudad, te vayas tú de Bulgaria</p> <p><i>Coge en ese día...</i></p> <p><i>Y no olvides ningún día y esta rosa búlgara te seguirá recordando sobre los Balcanes y el mar y todos nosotros (y todos nosotros, todos nosotros)</i></p>
---	--

Tabla 4: Letra de *Edna Belgarska roza*. Traducción por Paula Ivanova

La letra de la canción transmite un mensaje de acogida y hospitalidad dirigido a un joven amigo o compañero que llega a Bulgaria. El inicio de la canción consiste en deseos de buenas noches y una calurosa bienvenida a la ciudad y al país. Se le insta al destinatario a aceptar una rosa búlgara como regalo simbólico en este hermoso día.

La rosa búlgara se presenta como una representación de Bulgaria y sus características distintivas. Se menciona que, a través de su fragante voz, la rosa puede relatarle al oyente detalles sobre los Balcanes, el mar y todos los habitantes del país. Este planteamiento sugiere que la rosa y su fragancia están impregnadas de la esencia de Bulgaria, evocando imágenes y emociones asociadas con la región y su gente. En la segunda parte de la canción, se alude a la partida del joven amigo o compañero de Bulgaria. Se le exhorta a llevar consigo la rosa búlgara y a recordar siempre el país, los Balcanes y el mar, así como a todos sus habitantes. La rosa se presenta como un recordatorio constante de la vivencia en Bulgaria y los vínculos establecidos durante su estancia.

En general, la canción parece celebrar la belleza y la identidad de Bulgaria, invitando al oyente a sumergirse en la cultura y hospitalidad del país. La rosa búlgara desempeña el papel de un símbolo de conexión y recuerdo, representando la esencia y los recuerdos asociados con los Balcanes y su población.

Estas dos canciones seleccionadas en el repertorio de la celebración de babinden, por recomendación de Paula, se presentan aquí con el propósito de ofrecer un breve análisis que permita adentrarse en la música búlgara. Estas piezas son un testimonio

elocuente de la interseccionalidad presente en la fiesta en España, así como de su significado y relevancia para la comunidad de migrantes búlgaros en Madrid, especialmente para las mujeres.

La inclusión de estas canciones en el repertorio destaca la importancia de la música como vehículo de expresión y conexión cultural en el contexto migratorio. Además, su elección refleja la voluntad de mantener vivas las tradiciones musicales y preservar la identidad cultural búlgara en un entorno extranjero. Estas canciones sirven como símbolo de la experiencia compartida por las mujeres migrantes búlgaras y subrayan la relevancia de la festividad de *babinden* como un espacio de encuentro y empoderamiento dentro de la comunidad.

8. Conclusiones

En este sentido, las conclusiones derivadas del presente estudio se alinean con los objetivos establecidos en la introducción, superando en ciertos aspectos las expectativas planteadas para este trabajo de fin de grado. En primer lugar, se destaca la riqueza de la cultura búlgara en cuanto a sus festividades, las cuales son influenciadas tanto por el ciclo vital de los individuos como por sus creencias religiosas. Además, estas festividades presentan variaciones según la región folclórica en la que se llevan a cabo, exhibiendo una amplia variedad de música y danzas característicos.

Dentro de esta diversidad cultural, cabe resaltar la presencia de celebraciones enfocadas en honrar y festejar a las mujeres. Un ejemplo de ello es la festividad de babinden, la cual representa un espacio seguro y liberador en el que las mujeres pueden disfrutar sin verse limitadas por los estigmas sociales impuestos sobre ellas. En este contexto, la música se posiciona como una generadora de espacios protegidos en los cuales las personas marginadas dentro de una sociedad encuentran un lugar de pertenencia.

Esta importancia adquiere mayor relevancia en el caso de las celebraciones dirigidas a mujeres inmigrantes. Estas personas, obligadas a abandonar su país de origen, encuentran en este tipo de festividades una vía de escape de la comunidad dominante en la que se encuentran atrapadas. En este sentido, la música asume la función de elemento nostálgico que evoca las raíces y orígenes de estos individuos. De esta manera, la distancia física con la tierra natal modifica el significado de la celebración, otorgándole una trascendencia aún mayor dentro de la burbuja cultural que tratan de recrear.

Asimismo, se destaca la importancia de la danza como elemento musical dentro de la cultura búlgara. La danza ocupa un lugar central y vital, siendo una expresión de alegría y celebración que transmite el sentido del ritmo y la energía a todas las generaciones. Los bailes "хоро" y "кючек" reflejan la tradición y la identidad cultural de Bulgaria, donde la participación activa y el disfrute de la danza son elementos fundamentales.

En conclusión, se puede afirmar que la música desempeña el papel de constructora de un espacio que constituye un refugio para las personas que, de una forma u otra, forman parte de una minoría social. Esta función permite a los individuos escapar de la

cotidianidad de su vida diaria y liberarse de las ataduras sociales que les limitan, brindándoles un espacio de expresión y pertenencia.

III. Bibliografía

- Bogomilova Atanassova, Denitza. 1999. “Observaciones sobre el folklore español y el folklore búlgaro. Convergencias y divergencias”. *Revista de Filología Románica* (16): 107-128.
- Cámara de Landa, Enrique. 2003. “La música en la articulación de procesos sociales e individuales. Inmigración/Marginalidad/Globalización/Identidad”. En “*Más allá de nuestras fronteras*”. *Cultura, Inmigración y Marginalidad en la Era de la Globalización*. Coordinado por José Luis Alonso Ponga y Mitchell F. Rice. Valladolid: Universidad de Valladolid. 327-337.
- 2007. “Relaciones entre música, identidad y migración”. En *Relaciones interétnicas y culturales*. Editado por Carlos Tello. Santa Cruz de la Sierra (Bolivia): Corporación para la Promoción y Difusión de la Cultura. 71-84.
- 2008. “¿Diáspora o migración? Instrumentos, músicas y músicos fuera de casa”. En *Música, ciudades, redes: creación musical e interacción social. Actas del X Congreso de la SIBE, Sociedad de Etnomusicología; V Congreso IASPM-España; II Congreso de músicas populares del mundo hispano y lusófono*. Editado por Rubén Gómez Muns y Rubén López Cano. Salamanca: SIBE-Obra Social Caja Duero.
- 2021. “Desafíos, iniciativas y repercusiones de la reciente actividad musical de migrantes en Roma”. En *Pensar en la Tradición. Homenaje al Profesor José Luis Alonso Ponga*. Editado por Joaquín Díaz, Salvador Rodríguez Becerra y M^a Pilar Panero García. Valladolid: Universidad de Valladolid. 875-893.
- Facuse M. Marisol. 2017. “Músicas inmigrantes latinoamericanas en Santiago de Chile: el caso de la escena musical peruana”. *Revista Musical Chilena* (227): 11-47. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6075419>.
- Girvin, Cammeron Harper. 2016. “How to Build a "Folk" Song: Socialist Bulgarian Song Texts and Folkloric Language in the South Slavic Context”. Tesina: Universidad de California. <https://escholarship.org/uc/item/8cd302gz>.

- Ilieva, Anna, Anna Shtarbanova y Ralitzia Kiperova. 2001. "Ethnologie de La Danse En Bulgarie." *Ethnologie française* 31 (2): 229-237. <http://www.jstor.org/stable/40990329>.
- Ivanova Iotava, Anelia. 2012. "La música folklórica búlgara". *Revista de educación y humanidades* (3): 135-44. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/dedica/article/download/7093/6181/>.
- Ivanova, Paula. 2023. Comunicación personal al autor. Abril.
- Kremenliev, Boris A. 1956. "Types of Bulgarian Folk Songs". *The Slavonic and East European Review* 34 (83): 355-376. <https://www.jstor.org/stable/4204747>.
- Lizarazu de Mesa, M^a Asunción. 1996. "Entorno al folklore musical y su utilización. El caso de las Misiones Pedagógicas y la Sección Femenina". *Anuario Musical* (51): 233-246.
- Níkleva, Dimitrinka G. 2011. "Aspectos interculturales y pedagógicos del choque cultural para inmigrantes de origen búlgaro en Andalucía". *Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera* (13): 1-11. <https://www.redalyc.org/pdf/921/92152421005.pdf>.
- Pencheva Mincheva, Penka. 2014. "Characteristics of Bulgarian Folk Music". *International Journal of Literature and Arts*. Special Issue: Musical Theory, Psychology and Pedagogy 2 (5-1): 33-41. <http://www.literarts.org/article/502/10.11648.j.ijla.s.2014020501.16>.
- Peneva, Denka. 2023. Comunicación personal con el autor. Abril.
- Rice, Timothy. 1980. "Aspects of Bulgarian Musical Thought". *Yearbook of the International folk Music Council* (12): 43-66. <https://www.jstor.org/stable/767653>.
- 1994. *May It Fill Your Soul : Experiencing Bulgarian Music / Timothy Rice*. Chicago: University of Chicago Press.
- 2004. *Music in Bulgaria : Experiencing Music, Expressing Culture / Timothy Rice*. New York: Oxford University Press.

- Semán, Pablo y Carolina Spataro. 2014. “Editorial. Música, sexualidad y género”. *Versión. Estudios de Comunicación y Política* (33) : 7-13. <http://xoc.uam.mx/>.
- Silverman, Carol. 1983. “The Politics of Folklore in Bulgaria.” *Anthropological Quarterly* 56 (2): 55-61. <https://doi.org/10.2307/3317339>.
- Slávkova, Magdalena. 2010. “Estrategias migratorias de la población gitana búlgara en España”. *Perifèria* (12). <https://ddd.uab.cat/record/60816>.
- Torres Falcón, Marta 2012. “La migración y sus efectos en la cultura”. Coordinado por Yerko Castro Neira. *Sociológica* (77): 301-306. <https://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v27n77/v27n77a10.pdf>.
- Yósifova Avrámova, Rositsa, y José Manuel Pedrosa. 2009. *Costumbres y fiestas del pueblo búlgaro*. Madrid: Solana e hijos, A.G., S.A. <https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/19837/pueblo%20b%C3%BAlgaro.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

IV. Anexos

Anexo I: entrevista a Paula

Entrevistada: Paula Ivanova

Fecha: 04/04/2023

Hora de inicio: 11:25:32

Entrevista realizada de forma telemática a través de la plataforma Discord

Elisa Yin Martínez Fernández: Lo primero, muchas gracias por dejarme grabarte y por la entrevista.

Paula (entrevistada): Nada cielo, encantada.

Elisa Yin Martínez Fernández: La primera pregunta, un poco para saber un poco de ti, ¿cuántos años tienes?

Paula (entrevistada): Tengo 23 años y me llamo Paola.

Elisa Yin Martínez Fernández: ¿Cuántos años llevas en España?

Paula (entrevistada): Pues vine con tres añitos, así que 20 años.

Elisa Yin Martínez Fernández: Y ¿conoces cuáles fueron los motivos por los que se mudó tu familia?

Paula (entrevistada): Pues sí, realmente mi padre quería buscar una vida mejor y vino a España, porque en ese momento estaba mucho mejor de lo que está ahora. Y su intención era luego irnos a Canadá, cosa que no funcionó y nos quedamos aquí.

Elisa Yin Martínez Fernández: Bueno, bien, mientras estés bien aquí.

Paula (entrevistada): Ep, bueno, con todas las crisis. Es que tía, nuestra generación ha vivido toda su vida en crisis, entonces, bien estamos sí.

Elisa Yin Martínez Fernández: Ya bueno. Vale una pregunta si más genérica, siguiendo con la entrevista ¿Tienes formación musical?

Paula (entrevistada): No, me hubiera gustado recibirla pero no se pudo.

Elisa Yin Martínez Fernández: Mira a ver, porque nunca es tarde, también te digo.

Paula (entrevistada): Eh, sí. Mi sueño es aprender a tocar el piano.

Elisa Yin Martínez Fernández: Pues lo que te digo, nunca es tarde para para aprender a tocarlo.

Paula (entrevistada): Le tengo mucha estima a ese instrumento.

Elisa Yin Martínez Fernández: Pues oye, ya sabes en algún momento.

Paula (entrevistada): Sí, eso lo tengo muy claro.

Elisa Yin Martínez Fernández: Vamos a empezar con las preguntas que se refieren más a la celebración que hicimos el día 21 de enero, sábado, de este año 2023. Lo que es como tal la celebración ¿empiezas a una edad determinada? ¿O hay un rito de iniciación? ¿O vas simplemente por conocer?

Paula (entrevistada): Este tipo de celebración está dedicado a la mujer. No sé si algún rito de iniciación y tal. Pero, por ejemplo, en mi caso personal, yo cuando cumplí los 18 años mi madre me dijo que ya podía ir básicamente, que si me apeteciera un momento que podría ir con ella. Así que yo creo que es cuando cumplamos la mayoría de edad, aunque me imagino que antiguamente sería de otra forma, no sé.

Elisa Yin Martínez Fernández: Entiendo, o sea que aquí ¿tú empezaste a asistir cuando cumpliste los 18?

Paula (entrevistada): Em, no. Es que la vez que fuimos juntas fue mi primera vez también, nunca antes había asistido.

Elisa Yin Martínez Fernández: ¿Y sabes de gente que sea más joven o algo así, que haya existido antes? ¿Antes de los 18?

Paula (entrevistada): Pues seguramente las habría porque es como un festival que se celebra para la maternidad, entonces si hay casos de embarazos adolescentes y tal, pues me imagino que sí que hayan ido.

Elisa Yin Martínez Fernández: Supongo que en ese caso sí claro.

Paula (entrevistada): No te puedo afirmar nada ahí, lo siento.

Elisa Yin Martínez Fernández: Nada nada. ¿Conoces algún significado o algún rito que se haga dentro de la celebración? Por ejemplo, las coronas de espumillón que llevaban las señoras o el porqué de que la comida fuese así.

Paula (entrevistada): A ver, sé, por ejemplo, que antiguamente era para todas... como se celebraba ese día la maternidad, a todas las... ¿cómo se llaman las personas que ayudan a parir? ¿Las matronas?

Elisa Yin Martínez Fernández: Sí, matronas.

Paula (entrevistada): Pues era como una festividad para ellas también. Pues era una celebración para la infancia, para la fertilidad. Y durante todo un día, desde el desayuno hasta la cena, pues se comían ciertas cosas. Por ejemplo, si decirte que para la hora de comer se comía *banitsa*. Que se hacía entre todas y básicamente es un día de festividad todo el día. Hoy en día, pues simplemente las señoras salen a festejar bebiendo, comiendo y celebrándolo juntas.

Elisa Yin Martínez Fernández: ¿Y crees que el cambio de celebración de lo que me decías de antes a lo de ahora crees que tiene repercusión el hecho temporal? Que antes fuese todo el día comparado con ahora y si a lo mejor en Bulgaria se sigue haciendo igual que antes o es más es un cambio ocurrido por la diferencia de lugar.

Paula (entrevistada): Yo creo que sería ambos factores, porque me imagino que desde que el papel de la mujer comenzó a ser un poco más amplio, no solo dedicarse a tener hijos y estar en casa y ya, y comenzaron a trabajar y tal. Como ya pasan una parte del día trabajando, pues la única forma que tiene es celebrarlo por la noche. Pero me imagino que habrá mujeres en Bulgaria que seguirán celebrando el día como se seguirá celebrando antaño.

Elisa Yin Martínez Fernández: Bueno, eso puede ser. ¿No sé si hay alguna otra cosilla que conozcas? Así sea de la celebración o que te haya comentado tu madre o alguna cosa así.

Paula (entrevistada): Perdón, no escuché bien, ¿podrían repetir?

Elisa Yin Martínez Fernández: Alguna cosa tipo que conozcas más de la celebración o que tu madre te haya comentado acerca de ella o algo así.

Paula (entrevistada): Se baila *juró*, que es el baile folclore típico de Bulgaria. Y pues cocinan juntas y creo que habrá más, pero no sabría decirte.

Elisa Yin Martínez Fernández: Vale, sin problema. Esto ya es básicamente lo que tú conozcas o no sobre la celebración. No hay ningún problema. Por ejemplo, esta celebración es solamente para mujeres, o sea que culturalmente llama la atención. Porque como que normalmente las fiestas estaban más dirigidas a hombres y las mujeres se quedaban como en casa esperando a que los hombres terminasen de festejar tranquilamente. Entonces, ¿conoces alguna otra actividad que se haga también en Bulgaria en la que solamente haya mujeres?

Paula (entrevistada): Así pensando en frío no sabría decirte, porque de cultura búlgara sé muy poco. Entre que llevé 20 años viviendo aquí fuera y mis padres tampoco nos han inculcado mucho, mucho la cultura, no se me viene ninguno a la cabeza. Pero puedo decirte que aunque Bulgaria siga siendo un país muy machista a día de hoy, sí que tienen como... Sí, mira, te estoy mintiendo, tienes en enero el día de la abuela y ahora en marzo el día de la mujer. El *Babo Martan*, lo que llaman, y ahí lo se celebra es el día de la mujer vaya.

Elisa Yin Martínez Fernández: Y eso ¿sabes si también es una celebración? Que antes durase todo el día o que solamente pudiesen ir mujeres, o también podían ir a hombres, o...

Paula (entrevistada): Eh, pues no sé si duraría todo el día, no soy muy consciente de eso, pero sé que, por ejemplo, se regalan flores y pues en este mes que comienzan a llevar todos unas pulseritas que son blancas y rojas, que simbolizan como la paz. Que eso, pues, viene de una historia. Había pues como una princesa encerrada y como estaban en guerra. Ella para avisar a su ser querido de que ya había terminado la guerra pues había una paloma al lado y cogió un hilo blanco y lo ató la patita. Y ¿qué pasó?, que como lo apretó tan fuerte una parte del hilo blanco se tiñó de rojo y fue el día de la mujer, entonces se convirtió en el símbolo de la mujer. Y ese mes todo el mundo lleva puesta esa pulserita, *martinixka* se llaman, *mart* de marzo. Y cuando ves una cigüeña tienes que quitártela y ponérsela a un ser vivo, ya sea a una planta o a un animal. Y eso como que ayuda a transmitirle las ganas de pasarle buenas vibraciones, de que sea feliz, de que crezca sano y salvo.

Elisa Yin Martínez Fernández: Esas pulseras que dices ¿las llevan solo las mujeres o las lleva todo el mundo?

Paula (entrevistada): Todo el mundo, hasta los niños. De hecho, ahora si sales por la calle y ves *martinixka* que son las pulseritas blancas y rojas, seguramente verás un montón por los árboles y tal y vas a decir: vale, por aquí hay búlgaros. Aunque no sé si el resto del este también tiene esa celebración. No sabría confirmarte.

Elisa Yin Martínez Fernández: Ya claro, es normal. A ver que esto es muy interesante, porque al final es una celebración bastante grande. Pero aparte de con las pulseras ¿has celebrado de alguna otra manera esta fiesta con tu familia?

Paula (entrevistada): Eh, no. Solo con las pulseritas.

Elisa Yin Martínez Fernández: Y las pulseras ¿las soléis hacer vosotras desde jóvenes o se van haciendo tipo, las hacen las abuelas y después cuando se mueren las hacen las madres y así?

Paula (entrevistada): Exacto, de normal las hacen las abuelas y eso va pasando de generación en generación. Pero hoy en día si vas a una tienda de alimentación búlgara también las venden. Porque como nos hemos globalizado, pues.

Elisa Yin Martínez Fernández: Realmente está muy bien, porque es una forma de acercaros. Respecto a la celebración de *babinden*, volviendo a ello, toda la música que se escucho ¿había mezcla entre folklórica y no folklórica o música popular? ¿Cómo era?

Paula (entrevistada): De normal se suele escuchar mucho folklore. Y ya luego pues suelen sonar canciones un poco más de pop, lo que es pop búlgaro e incluso lo que yo considero como el reggaeton búlgaro que realmente se llama *chauga*, que ya es para mover las caderas y demás.

Elisa Yin Martínez Fernández: Y el pop búlgaro del que hablas, ¿considerarías que es un pop que se escucha aquí o diferente?

Paula (entrevistada): La música que se escucha en sí es bastante diferente.

Elisa Yin Martínez Fernández: Y ¿sabrías explicar algo sobre ellas? Las diferencias que tienen.

Paula (entrevistada): Sí, a ver, en primera parte podríamos decir que es la base. Se escucha mucho más acordeón que en otras culturas, acordeón, gaita nos gusta mucho. Que tenga casi como un tipo más melodioso. Entonces, tú simplemente escuchando dices: vale, esta música es del este. Ya luego si tienes un poco más de oído puedes afinar y decir: vale, es búlgara o es rumana o eso.

Elisa Yin Martínez Fernández: Dentro de la folclórica ¿hubo grandes diferencias entre, por ejemplo, cuando se estuvo cenando o cuando se cuando estaba todo el mundo bailando? ¿Había gran diferencia entre los tipos de música que se escuchaba?

Paula (entrevistada): Sí, las primeras canciones, mientras vas cenando, suele estar la en el equipo de música junto con la cantante, pues donde eligen canciones un poco más rollo o balada o más tranquilas así para cenar y luego van subiendo la intensidad y ya van metiendo lo que viene siendo el folklore para que salgan las señoras salgan a bailar *juró*.

Elisa Yin Martínez Fernández: Y ¿crees que ese cambio de que sea directamente lo que por se pone a cantar la cantante, que sea folklore es por el hecho de que quiere que las señoras mayores, sobre todo, salgan a bailar es porque simplemente a lo mejor se hacía así? ¿O cómo?

Paula (entrevistada): Yo creo que sí que se hacía así antes, o sea, no sé si estaba la música todo el rato cuesta, pero se dedicaba sobre todo a bailar folklore porque les gusta mucho. Yo, por ejemplo, solo se bailar el *prabu juró*, que literal sería: *juró* como un círculo y más o menos traducido *prabu* de pie. A partir de ahí es el simple que te enseñamos a bailar, que lo intentamos. Es el básico y luego ya de ahí tienes un montón de repertorio que son cada vez más difíciles dando saltos y es impresionante ver a gente que realmente sepa bailarlo bien porque es muy bonito de ver.

Elisa Yin Martínez Fernández: Pues algún día tendrás que aprenderlo y nos lo enseñas.

Paula (entrevistada): Uy, me apuntaron porque yo iba de pequeña todos los domingo a clase de búlgaro y luego hacíamos como actividades extraescolares entre las que estaba el baile folklórico. Yo me apunté a un par de clases y es que es muy complicado. O te lo enseñan de pequeñito o sino de mayor tienes que ser muy bueno y sentir muy bien el ritmo.

Elisa Yin Martínez Fernández: Y ¿crees que la habilidad para sentir el ritmo y todo esto es algo que, por así decirlo “lleváis en la sangre”? Que esos ritmos que son considerados más del este ¿os resulta más sencillo entenderlos y pillarlos?

Paula (entrevistada): Yo creo que depende, porque sí que es cierto que el ritmo lo llevamos todos en la sangre porque a cualquier animal inteligente le pones un ritmo y es capaz de seguirtelo, que eso denota inteligencia. Pero eso dependerá de si has crecido de si has crecido en ese ambiente, en ese tipo de música o no. En mi caso, yo he escuchado muy poco folclore, muy poco: lo que viene siendo la chagua, que es el reggaetón búlgaro. Entonces sí que estoy acostumbrada, pero no estoy hecha a ello, como por ejemplo podrían estar mis primas de Bulgaria que han crecido ahí toda su vida.

Elisa Yin Martínez Fernández: Y, ¿ves mucha diferencia entre tus primas de Bulgaria y tú a nivel cultural?

Paula (entrevistada): Muchísima, muchísima. Yo me acuerdo de cuando íbamos toda la familia a Bulgaria cuando yo tenía unos 12 años ya veía diferencias, no solo la ropa de vestir, sino en el comportamiento.

Elisa Yin Martínez Fernández: Si quieres explayarte un poquito más en la explicación o si consideras que es algo personal, como tú lo veas.

Paula (entrevistada): No, nada personal. Por ejemplo, puedo decirte un ejemplo que se me viene a la cabeza de escuchar a un niño de 7 años decir que cuando él crezca y tenga una mujer, que él quiere que nada más llegar a casa, sus hijos están acostados, la comida puesta y su mujer esperando para cenar. Eso el chico tenía unos 7 años y yo me quedé flipando que yo tenía unos 12 años y lo escuché decir esa barbaridad. Pero para él era una barbaridad, era una realidad. Luego la juventud crece muy rápido, si aquí en España pensamos que los adolescentes han crecido mucho más rápido que nosotros en su época, en Bulgaria te puedes cruzar con un niño de 10 años que ya está fumando o manteniendo relaciones sexuales. Me imagino que también será la cultura, el cómo la gente educa a los chavales, y tal. Que allí a los 16 años una ya puede tener hijos, dejar de estudiar y ale. No sé, también es la mentalidad. Allí respecto al consumo de drogas lo tenemos más común y más normalizado, pero allí en Bulgaria es como aquí la cocaína, que te dicen: no, no, no te metas a eso.

Elisa Yin Martínez Fernández: Ya, ya. Pero, por ejemplo, el alcohol sí que es algo que es muy recurrente.

Paula (entrevistada): Sí, el alcohol es la cultura en el este en general. Yo me acuerdo de eso, por ejemplo, de 5 años tener y mi abuelo decirme: “oye, ve y cómprame tabaco y alcohol”. Y yo diciéndole: “no, pero no puedo”. Y él me decía: “que sí, que sí, que aquí puedes”. Y realmente sí que podía porque yo pedía una cerveza y tabaco para mi abuelo y me lo daban Y es que allí que estás enfermo, rakía; que te duele la cabeza, más rakía; que estás deprimido, más rakía; que estás feliz, rakía.

Elisa Yin Martínez Fernández: Rakía para todo y todos no pasa nada. Es que eso es, yo me acuerdo de alguna vez que iba a casa de Debi y tenía yo como 15 años y para mí el tema del alcohol era como, no un tabú, pero era como no gracias que todavía soy menor de edad. Y sus abuelos y sus padres me ofrecían vodka o una cerveza y yo me acuerdo que estaba super cohibida pidiendo solo agua.

Paula (entrevistada): Por ejemplo, en la primera cerveza que me tomé con mi abuelo a los 6 años. Y a los 12 años en casa cuando me apetecía me bebía una cerveza, y para mí era algo normal..

Elisa Yin Martínez Fernández: No claro, al final si culturalmente se normaliza el hecho del consumo del alcohol incluso en niños pequeños. Que al final una cerveza no tiene tanto alcohol, pero a lo mejor para una cría de 6 años y que tiene mucho impacto.

Paula (entrevistada): Claro, es que. En Rusia por ejemplo hasta hace poco, 2017 o 2018, la cerveza no se consideraba alcohol porque tenía muy pocos grados e alcohol.

Elisa Yin Martínez Fernández: Pero es que el este y el alcohol también es un tema que habría que tratarlo. Madre mía. Da para otro TFG.

Paula (entrevistada): Extenso, extenso.

Elisa Yin Martínez Fernández: A ver, volviendo a nuestro tema central. Más a nivel personal, a nivel de sentimiento y de cómo te sientas tú. ¿Qué te transmite cuando tú celebras esto? Es decir, ¿cómo te sientes? Por ejemplo este año que has ido, que has estado en *babinden*, que los has celebrado y lo has sentido. ¿Cómo lo has vivido? ¿Cómo lo has sentido?

Paula (entrevistada): A mí realmente me ha gustado, es una experiencia que me gustaría volverá repetir. Pues porque sobre todo, es como unirme más a mi madre y a mis raíces, ¿no? Es volver a ver a gente que ves una o con suerte dos veces al año. Comer comida típica de ahí y escuchar la música, bailar, festejar, es algo que realmente me ha gustado y realmente me ha hecho sentir como si estuviese en Bulgaria.

Elisa Yin Martínez Fernández: Entonces sí que es como una fiesta que al final, aparte del significado que tiene el tradicional de que sea el día de la matrona y todo esto, realmente también por lo que dices como que te serviría como para unirme, ¿no?

Paula (entrevistada): Exacto, porque bueno. Yo por ejemplo llevo 20 años fuera, pero yo soy una cría que ha crecido en España, entonces si me preguntas me siento más española que búlgara. Pero si le preguntases a mi madre porque ella creció en Bulgaria, ella ama Bulgaria y está fuera y está en España a tantos kilómetros de su hogar y de su familia esto es como reunir a toda la gente que está dispersa de una misma cultura y celebrar Bulgaria, más o menos.

Elisa Yin Martínez Fernández: O sea, que lo que dices es que es como una celebración también hacia vuestro país y hacia vuestras raíces.

Paula (entrevistada): Exacto.

Elisa Yin Martínez Fernández: Pues tampoco tengo mucho más que preguntarte. Básicamente era eso, tu conocimiento acerca de ello. No he necesitado ni preguntarte las cosas, porque había muchísimo que quería saber y me lo has ido diciendo. Entonces muy muy bien ha ido todo. ¿Hay algo más que quieras decir o que quieras comentar?

Paula (entrevistada): Pues déjame pensar un momentito. Que se tendría que hacer más. Más fiestas, que la vida es muy dura y hay muy pocas fiestas, que hay que celebrarlo más.

Elisa Yin Martínez Fernández: Eso es verdad.

Paula (entrevistada): Y no solo para nosotros, no solo búlgaros. Que compartir la cultura es muy importante. Por ejemplo, tenerte ahí, que era mi primera experiencia pero también la tuya. Abrirnos al resto. Que las culturas tienden a cerrarse, estamos en un mundo muy globalizado, pero hay que compartir las culturas. Yo creo.

Elisa Yin Martínez Fernández: No vamos a meternos en la globalización, porque es un tema que sí que no se acaba. Porque lo pintan como algo muy abierto y eso, pero las culturas se cierran a lo nuevo, porque dicen no vaya a ser que esto nuevo que llega vaya a quitarme mi cultura previa.

Paula (entrevistada): Exacto. Yo espero haberte sido de ayuda y si necesitas otra llamadita o algo pues te contestaré encantada.

Elisa Yin Martínez Fernández: Muchísimas gracias por todo la verdad.

Anexo II: entrevista a Didi

Entrevistada: Didi Peneva

Su hija Dora estuvo presente para ayudar en los momentos que su madre lo necesitase por la diferencia de idiomas y participó en alguna parte de la entrevista.

Fecha: 15/04/2023

Hora de inicio: 11:10

Entrevista realizada de forma telemática a través de la plataforma Skype

Elisa Yin Martínez Fernández: Para empezar con preguntas sobre ti. ¿Cuántos años llevas en España?

Didi (entrevistada): 17 años.

Elisa Yin Martínez Fernández: ¿Y cuáles fueron los motivos por los que decidiste mudarte a España?

Didi (entrevistada): Bueno, creo que para la mejor vida. Como en mi país están las cosas muy difícil, no tenía trabajo. Y por eso pensamos que aquí para los niños y para nosotros tiene una vida mejor.

Elisa Yin Martínez Fernández: ¿Tienes algún tipo de formación musical?

Didi (entrevistada): No, que va.

Elisa Yin Martínez Fernández: ¿Conoces algunas otras actividades que hagáis dentro de la comunidad búlgara a lo largo del año?

Didi (entrevistada): Bueno, si tenemos fiestas típicas de mi país. Y las celebramos juntos. Es con gente búlgaros. Por ejemplo, como esta semana es la Semana Santa de mi país, pintamos huevos y celebramos con la familia. Si tenemos varias fiestas al año.

Elisa Yin Martínez Fernández: Muchas gracias. Ahora voy a empezar a preguntar más acerca del *babinden*, el tema de estudio de este trabajo. ¿Sabes si hay algún rito de iniciación para empezar a asistir? ¿O hay una edad determinada? ¿O simplemente cuando quieras ir puedes ir?

Didi (entrevistada): El año que empezó no lo sé, pero creo que más de 150 años, algo así.

Elisa Yin Martínez Fernández: No me refería a eso, sino que con cuántos años puedes empezar a ir.

Didi (entrevistada): Ah, la gente que está casada, si está solteras no. La gente que está casada puede que tengo el primer niño. Cuando das a la luz, estás madre. Y las abuelas. Es una fiesta para las mujeres que tiene niños que están madre o abuela.

Elisa Yin Martínez Fernández: En ese caso, entonces, ¿por qué pudimos asistir a la fiesta nosotras?

Didi (entrevistada): Ahora cómo está más moderno de antes, por eso puedes ir todas las chicas también junto. En principio solo es una fiesta para las mujeres, las mujeres que tienen niños, tienen nietos. Para solteras, no. No, ahora sí, ahora todo se junta todos. Es igual si tienes niños o no, que está casada o. no. Es una fiesta para la toda mujeres.

Elisa Yin Martínez Fernández: Y dentro de la fiesta ¿qué significados hay? Por ejemplo, ¿cómo se hacía en Bulgaria la fiesta?

Didi (entrevistada): Antes, como no tenía tanto, bueno, tenía médico pero no tenía tantos como ahora. En un pueblo siempre tenía una abuela que ayudaba las mujeres que dan la luz. Por eso la fiesta en mi país empieza así. La más vieja abuela del pueblo, la mujeres más jóvenes o la que primer, que tiene el primer niño, las mujeres pasa por la casa de la abuela, esa para ayudarle, le no sé cómo se llama ese. Les pone en agua. Agua para lavar los manos la abuela y eso, y siempre le traigo algunos regalos. Después empieza a pasar de casa en casa, donde tiene un bebé nuevo. Como se celebra el enero, la fiesta antes de enero que están haciendo los bebé Y le ducha, le baña a los bebés. Y después cuando

termine con todos los bebés que tienen el pueblo tiene un sitio donde se tiene música, comida, bebida y empieza la fiesta.

Elisa Yin Martínez Fernández: Por ejemplo, una cosa que a mí me llama la atención fue la rosa que llevaban en el pelo. ¿Eso tiene algún significado?

Didi (entrevistada): Antes en mi país siempre antes si tenía alguna fiesta las mujeres se pone la ropa típica de mi país, que ahora como estamos aquí en España. No sé si te acuerdas tenía una señora con una falda roja. Tenía solo una persona con típica a ropa de mi país. Y antes como se ponía típica ropa de mi país, eso la gente se lo pone para que está más guapas, es una como ahora, te pones pintalabios algo así, antes siempre se ponía una rosa así en la cabeza.

Elisa Yin Martínez Fernández: El espumillón, ese que se puso tu tía. ¿Era por algo era también por decoración o tenía algún significado?

Didi (entrevistada): No, no, no solo para eso, decoración.

Elisa Yin Martínez Fernández: Y ¿la comida que se puso aquí es la misma que se ponía allí? ¿O allí había más tipos de comida? ¿O cómo era?

Didi (entrevistada): Bueno, depende la gente. No tiene una comida típica para este día. La gente puede comer lo que le da la gana. En este restaurante, como tenía la corrida típica de mi país preferimos que comemos todo igual Pero tenía gente que se pedía otras cosas. Para la fiesta esa no tiene una comida así típica, típica.

Elisa Yin Martínez Fernández: Por ejemplo, este año te encargaste de organizarla.

Didi (entrevistada): Sí.

Elisa Yin Martínez Fernández: ¿Cómo la organizaste?

Didi (entrevistada): Como te digo. Bueno, lo primero para saber la gente se ponía como yo tengo una amiga, esta amiga expliqué, la otra amiga. Tenemos también por Whatsapp, por número de teléfono. Y todo la gente que quería se apuntaba. Mira, apúntame a mi, apúntame. Y en principio pensaba que estamos como 30-40 personas y el final 64, estamos sí. La gente como estamos fuera de mi país, siempre queremos celebrar la fiesta típica de mi país. Es como que no estamos en Bulgaria y es que nos ponemos triste, que no estamos en mi país, que estamos fuera eso.

Elisa Yin Martínez Fernández: ¿Nostalgia?

Didi (entrevistada): Eso, nostalgia

Elisa Yin Martínez Fernández: ¿Y por qué decidiste encargarte?

Didi (entrevistada): Bueno, es que yo quería salir con mi madre, mi prima, que con mi amigas que quiere el barrio estamos 10-12 personas. Y como otras personas también tenía primas, amigas. Y después nos juntamos mucho. El principio quería que salimos poca gente, yo pensaba que salimos como 10-12 persona. Y como tanta gente tenía ganas de salir también y es el primer año que la fiesta es, está el sábado. En mi país el 21 es la fiesta, da igual es lunes, martes, miércoles. Y aquí en España no se puede, como trabajamos siempre lo hacemos alguna sábado y este año el 21 está sábado, el mismo día.

Elisa Yin Martínez Fernández: En lo que dices de que aquí trabaja ahí si eso y no podéis hacerlo el 21 si es día que tenéis que trabajar. ¿Allí en Bulgaria, podéis no ir a trabajar por la celebración de esta fiesta?

Didi (entrevistada): No, no ir no. Te dejes salir más pronto, sales más pronto del trabajo. Para la, bueno trabajas, sales más pronto para que puedas celebrar la fiesta. Me deja salir y eso. No, no tenés un día libre. No, no, no.

Elisa Yin Martínez Fernández: Teniendo en cuenta que al final es lo que dices, que es una fiesta que también más allá de lo que significa como celebración que lleváis haciendo muchos años y eso. Lo que dice este que pues al final es una forma de cómo celebrar a vuestro país y eso. Eso significa que todos los años lo hacéis, aunque no sea a esta magnitud. O este año, como ha coincidido como el 21 que ha coincidido el sábado, lo habéis hecho así y otros años a lo mejor solamente vais a tomar un café o algo así.

Didi (entrevistada): No, no, no todo el año igual tal como esto. Salimos, no salimos, el mismo día pero si todo el año y es 21 de enero y 8 de marzo, todo el año, todo el año. Del año que estoy aquí del 2006 hasta el 2023 todo el año.

Elisa Yin Martínez Fernández: ¿Había diferencias en cómo se celebraba? Cómo lo celebrabas tú, por ejemplo, en los últimos años que estuviste en Bulgaria, y cómo lo celebras aquí, o incluso diferencias entre cuando lo celebrabas en León y cuando lo celebras ahora en Madrid.

Didi (entrevistada): Ay, sí, sí, sí. De mi país una diferencia grande. Bueno, aquí en Madrid como tener estudiante búlgaro tienes típica comida y eso, y León no tenemos a sitio, por eso salimos en algún restaurante típico español y bueno, lo celebramos un poco de otra manera. No tenemos la música esa búlgara.

Elisa Yin Martínez Fernández: ¿Y cuáles son las diferencias que tú dirías que son más grandes entre cuando hacíais la fiesta en Bulgaria y aquí?

Didi (entrevistada): Es una diferencia. Sabes que, por ejemplo, si estás en un pueblo toda la gente sabe que es la fiesta de la abuela. Los hombres, los chicos tienen miedo a salir por la calle. Si tiene alguno en la calle, hay que invitarlas todas las mujeres para tomar algo. Se gasta mucho dinero el hombre, por eso por la calle no puedes ver a un hombre hasta la noche. La diferente es grande. Por ejemplo, no puedo salir aquí en la calle vestida, bailando y en mi país sí se baila por la calle, todo, todo el mundo sabe que es la fiesta de la abuela.

Elisa Yin Martínez Fernández: El sentimiento de celebrar la fiesta. Puedes explicar más o menos cómo te sentiste tú

Didi (entrevistada): Bueno, estaba feliz que estaba con la familia, con amigas, con primas, con mi madre, con mi tía. Y un poco preocupada con tanto gente a ver si tienes sitio para todos, a ver si tiene toda la gente comida.

Elisa Yin Martínez Fernández: Este año entonces más liado teniendo en cuenta que lo organizabas tú. Supongo que por el hecho de que lo hacéis todos los años os gusta celebrar esta fiesta.

Didi (entrevistada): Sí sí

Elisa Yin Martínez Fernández: El hecho de que solamente haya mujeres eso supongo que, como has comentado, que habrá sido desde el principio de la fiesta más o menos que solamente la celebren mujeres. Pero a parte de esta fiesta ¿hay más en las que solamente lo celebren mujeres?

Didi (entrevistada): El día 8 de marzo, que en mi país es el día de la madre.

Elisa Yin Martínez Fernández: Ajam

Didi (entrevistada): De las mujeres. Bueno, de las madres, más sí. Y también es un una fiesta para las mujeres.

Elisa Yin Martínez Fernández: Y ¿se parece la forma de celebrarlo los dos días o son fiestas diferentes? Es decir, ¿o la forma de celebrarlo es diferente? Entre una y otra.

Didi (entrevistada): Bueno, más o menos. El día 8 de marzo no estás, te pones ropa más, cómo se llama. No, no te pones ropa típica, puedes salir en un restaurante moderno y no, no está igual las fiestas. Bueno, la esa de abuela tiene más ceremonia, más cosas tradicionales, más memoria. Y el del 8 de marzo no tenía así. Bueno, hay que duchar las bebé, aquí no. Es de la abuela, tiene más tradiciones y de 8 de marzo nada.

Elisa Yin Martínez Fernández: Y respecto a la música de la fiesta, ¿contratasteis a los dos músicos porque les conocíais? ¿Porque es alguien que los famosos? ¿O?

Didi (entrevistada): No, no. Le contrataba el restaurante. Siempre en este restaurante y música búlgara. El sábado y domingo.

Elisa Yin Martínez Fernández: Oh, vaya.

Didi (entrevistada): Sí, y la gente le guste que tienen música en la esta fiesta.

Elisa Yin Martínez Fernández: Como persona que has vivido muchos años esta fiesta. ¿La música era diferente a lo que se escuchaba cuando lo celebrabas en Bulgaria o más o menos es igual?

Didi (entrevistada): Bueno en Bulgaria la música es más gente, como se llama es. Tiene por lo menos a 5 o 6 personas con varias instrumentos. La banda es más grande. Y tiene *gaida*, acordeón, *tpa*. Hay más instrumentos musicales porque hay más gente que toque esos instrumentos.

Elisa Yin Martínez Fernández: Y el hombre que tocaba el teclado, ¿era búlgaro?

Didi (entrevistada): Sí, sí.

Elisa Yin Martínez Fernández: Y los instrumentos que sonaban ¿eran los que me dices? La *gaida*, el acordeón y demás ¿o no?

Didi (entrevistada): ¿Cómo?

Elisa Yin Martínez Fernández: Si los instrumentos que tocaban eran los mismos que sonaban en Bulgaria o no.

Didi (entrevistada): Sí, en mi país también tiene esto, cómo se llama. Tiene *ionica*, el teclado si tenemos en Bulgaria. Las diferentes que tenemos es *gaida*. ¿Aquí también lo tiene creo que?

Elisa Yin Martínez Fernández: Sí, la gaita. Sí, es muy parecida.

Didi (entrevistada): Eso. Acordeón también.

Elisa Yin Martínez Fernández: Sí aquí también hay.

Didi (entrevistada): Ah es verdad, *tpa*. Aquí no sé.

Dora (hija de la entrevistada): Como una pandereta.

Didi (entrevistada): Sí eso. Yo creo que tenemos los mismos.

Elisa Yin Martínez Fernández: Pues seguramente sí. Cuéntame de cualquier cosa de las que hemos comentado, alguna cosa que quieras ampliar.

Didi (entrevistada): Bueno, es que los búlgaros les gusta la fiesta. Si tiene alguna fiesta le da. Tiene también fiestas que sales con todo junto o la familia, la mujer con hombre no. Si tiene una fiesta solo de mujeres, la mujeres sabe celebrar la fiestas. Le gusta bailar, le gusta la fiesta.

Elisa Yin Martínez Fernández: Entonces me estás diciendo que cambia mucho entre las fiestas en las que hay hombres y mujeres, y las fiestas en las que solamente hay mujeres.

Didi (entrevistada): Sí, la fiesta de mujeres solas como que tiene más libertad, no está como, espera.

Dora (hija de la entrevistada): Cuando estás con una fiesta con hombres, pues tienes más como vergüenza, más consciencia de que a lo mejor le estás como avergonzando a él. Entonces, cuando estás solo con mujeres ya como que no tienes esa presión de comportarte “bien”, o de ser presentable, entonces puedes soltarte más.

Elisa Yin Martínez Fernández: Es decir que básicamente en las fiestas solamente de mujeres la cosa es que al no haber otros hombres podéis ser solo vosotras y no aparentar algo que no sois.

Dora (hija de la entrevistada) / Didi (entrevistada): Sí, sí.

Elisa Yin Martínez Fernández: Y en las fiestas en las que solo hay mujeres. No mejor, en las fiestas en las que estáis con hombres ¿os lo pasáis también bien?

Didi (entrevistada): Sí, sí, sí, sí.

Elisa Yin Martínez Fernández: Pero ¿más en las que solo sois mujeres?

Didi (entrevistada): Yo pienso, para mí mejor cuánto estamos solo mujeres. Los hombres se emborrachan más rápido. Y bueno, bueno, se pelean, y disculpen, hablan más alto. Eso a mí me gusta más cuando están solo las mujeres cuando él.

Dora (hija de la entrevistada): Y cuando hay fiestas de mujeres y hombres. Las mujeres generalmente tienen que pues hacer la comida, tienen que poner los platos. Es como que tienen que estar atendiendo a otras personas entonces no pueden disfrutar tanto de la fiesta.

Elisa Yin Martínez Fernández: Pues es muy interesante saber esto. Porque al final esto demuestra que al final las mujeres solamente pueden ser ellas mismas cuando lo están celebrando para ellas mismas, no cuando están con sus maridos, porque al final se tienen que dedicar al marido, no a ellas mismas. No sé si hay algo más que queráis comentar.

Didi (entrevistada): No, nada.

Elisa Yin Martínez Fernández: Pues muchísimas gracias a las dos. No os robo más tiempo y muchas gracias.

Didi (entrevistada): De nada.